

Dic 1923
119



“ESTIBALIZ”

(REVISTA MISIONAL ILUSTRADA)

P P. B E N E D I C T I N O S
Teléfono (Vitoria) 1149 SANTUARIO DE ESTIBALIZ (Alava)

Si te interesan las cosas de la Virgen, si quieres conocerla mejor, si deseas amarla más, suscríbete hoy mismo a «ESTIBALIZ»

En «ESTIBALIZ» encontrarás páginas atractivas de lectura amena; ilustración doctrinal de los misterios marianos; amplia información benedictina y devotas orientaciones de vida litúrgica. Todo esto bellamente presentado y copiosamente ilustrado.



José Puig

VINOS DE MISA - VINOS GENEROSOS

C. Iglesias, 139 - Tel. 45

CALELLA

FABRICA DE PAPEL Y CARTULINAS DE HILO
JAIME MUNNE MARTORELL

Teléfono 28 - CAPELLADES (Prov. Barcelona)

HAGA SUS
PRENDAS Y
LAS DE SUS
HIJOS CON
ESTE APARATO
AMERICANO



M U L T I P U N T

PERFECTO Y DISTINTO A LO CONOCIDO

265 pesetas.

PIDA FOLLETO EXPLICATIVO A MULTIPUNT

BARCELONA - Avda. José Antonio, 579, desp. 206

VALENCIA - Avda. Jacinto Benavente, 16 pta. 14

MADRID - Luna, 24

Janer y Cia.

FABRICA DE MEDIAS FINAS DE SEDA

Miguel Cuní, 22-24 - Tel. 44
Dirección Telg.: «JANERCIA»

CALELLA
(Barcelona)

FABRICANTE DE PAPEL DE HILO
Y CARTULINAS DE TODAS CLASES

PEDRO MORA OLIVE

CAPELLADES (Barcelona)

Anis la Asturiana

Cervantes 17

OVIEDO

GUERIN,

S. en C.

**MATERIAL
ELÉCTRICO**

Valencia, 257
BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 pág.	21 x 14 cms.	400 ptas.	inserción
1/2	14 x 10'5	250	,
1/4	10'5 x 7	150	,
1/8	7 x 5'2	100	,

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año	100 ptas.
1/2	50

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

SUMARIO

Nuestra portada:

Arte japonés.

Campanas de Belén, por <i>Fr. P. Ch.</i>	292
El Taumaturgo divino, por <i>Fr. B. De C. José.</i>	293
Evocación Navideña, por <i>Ramón Abrines</i>	293
Intenciones Misionales, Diciembre 1949 y Enero 1950, por <i>Fr. J. Isorna, O. F. M.</i>	294
Estampas misioneras, por <i>M. I. Dr. Salvador Rial.</i>	296
Héroes, por <i>P. D. Driscoll</i>	297
Cinco Misioneros a la Misión de Anking, por <i>Fco. X. Gallego, S. J.</i>	298
El valor de una frase, por <i>V. Tapias.</i>	298
Examen de conciencia, por <i>P. Isorna.</i>	298
Verso, por <i>Fr. B. Tapia, O. S. B.</i>	299
Campaña Motilona, por <i>Fr. C. de Armellada.</i>	299
Memento del Domund, 1949.	300
El Doctor Vidaur, por <i>A. R. A.</i>	301
Calendario 1950	302
Selecciones	304
Noticiario	306
Biografía de D. Miguel Casals y Gambús, por <i>P. E. Vitoria, S. I.</i>	308
La sombra de Bela Kun, por <i>J. O. Cufí Canadell.</i>	311
El Vaticano, por <i>F. Miguel, C. M. F.</i>	313

A nuestros amigos

Cerramos con este Número la celebración de nuestras Bodas de Oro, satisfechos del empuje que ha logrado nuestra Revista, gracias al creciente número de amigos que hemos visto multiplicarse en el decurso de este año jubilar.

Más que amigos, han sido todos cuantos han llegado en este año a nuestra Redacción. La amistad no se ha limitado a la simpatía y al encomio, sino que se ha traducido en acción, en intervención, en ayuda, porque todos han visto en «MISIONES CATOLICAS» un entusiasmo de labor propagandística y se han querido sumar a esta labor, contagiados del entusiasmo.

De muchos, habéis visto ya las firmas en nuestras páginas, y seguiremos viendo muchas más en el año que vamos a iniciar. Pero lo que más nos satisface es que gracias a este apoyo, a partir de enero, D. m., podremos anunciar un cuadro amplio de secciones fijas a cargo de decididos colaboradores, que os deleitarán con sus escritos llenos de fecundidad misionera.

A esto quería llegar la Dirección de «MISIONES CATOLICAS» y su empeño es ya una realidad.

Gracias, pues, a todos los interesados en el progreso y eficacia de nuestra publicación misionera, y vaya este agradecimiento con nuestra firme promesa de no regatear esfuerzo alguno para que la presentación de los números sea digna de las firmas que en ellos concurren, compensando así el cariño de colaboradores y lectores y ayudando conjuntamente al empuje del apostolado misional.

A todos, nuestras más fervientes felicitaciones navideñas, y un deseo de venturoso año 1950 pletórico de bendiciones divinas.

LA REDACCION.





Campanas

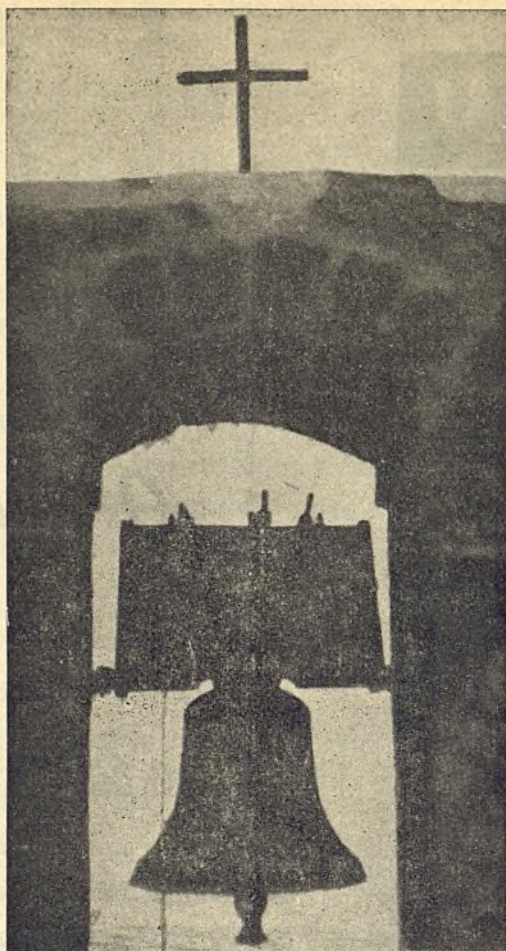
Todos los años, desde 1933, es retransmitido, con motivo de las fiestas de Navidad, un concierto de las campanas de Belén. Tan hermosa innovación constituye una simpática señal que llama a los cristianos todos del mundo, invitándoles a peregrinar, en espíritu, a la Gruta de Belén para unirse al coro de los católicos de Palestina, que allí recuerdan y evocan, con el antifonal y el salterio de la más jubilosa liturgia, el Misterio del Nacimiento del Salvador.

En el eco sonoro de esos bronce betlemíticos, que corre en alas de ondas invisibles, suprimiendo toda noción de tiempo y espacio, palpita, con notación moderna, el grito que hizo vibrar de conmoción la voz de los pastores en los collados de Judá: «Vayamos hasta Belén y veamos lo que se nos anuncia».

Esta novedad de la radiofonía contribuye no poco a que sea más nostálgico el anhelo que suspira por el alborada de unión de los cristianos todos que, con los mismos sentimientos de estupor y veneración, miran hacia el Pesebre de Belén. El día en que los sueños de estas generosas esperanzas cristalicen, una nueva Navidad sonreirá a los pueblos, y los Angeles del Pesebre repetirán su inmortal himno al mundo atónico. «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

Las campanas de Belén, que, desde la torre de Santa Catalina, dejan oír su voz de alegría en los confines del orbe, son de época moderna. Pero a través de sus vibraciones es dulce escuchar los suspiros y trinos de sus antepasados que, desde su torrecilla enclavada sobre la santa Gruta, balbucieron, con acento humilde, los himnos de Navidad.

VALIOSO HALLAZGO.—La historia de estas antiguas campanas nos llega envuelta en perfumes de leyenda, cuyo recuerdo ofrece un fondo de realidad, gracias al contraste de luz y sombras que entrelazan sus vicisitudes. En 1906 los franciscanos, que velan el Pesebre del Mesías, encontraron, en el curso de unas excavaciones para trabajos subterráneos en el convento, una serie de trece campanas, sepultadas allí por los siglos. La parte superior del lugar que contenía tan valioso tesoro, fué bendecida, según el rito de la Santa Madre Iglesia, el día de Epifanía de 1650 y quedó destinada a cementerio parroquial de los católicos de Belén, donde, por más de doscientos años, los franciscanos y sus feligreses encontraban sepultura. De un concienzudo estudio, dedicado a las campanas antes mencionadas por un eminente arqueólogo franciscano, se desprende que, los bronce betlemíticos — hoy



en el Museo de la Flagelación de Jerusalén — fueron escondidos por los frailes, bajo tierra, hacia la mitad del siglo XV. Esta suposición se confirma si recordamos que, después de la conquista de Constantinopla en 1453, Mohamed II prohibió, bajo severísimas penas, el uso y repique de campanas, alegando que los cristianos podrían valerse de ellas para alguna revuelta contra los musulmanes y que, al repicar, perturbarían el descanso eterno de los mahometanos, cuyas almas flotaban errantes en la tranquilidad de los espacios.

A fin de no provocar inútilmente una nueva persecución y exponerse a ser despedidos del santuario del Nacimiento, los hijos de Francisco de Asís acataron tan estulto juego y resignáronse a renunciar, por el momento, a la dulce y charlatana poesía de sus campanas, sepultándolas próximas a una pilastra con la esperanza de poderlas ver de nuevo caracolear en su torre.

DATA DE ORIGEN.—El viejo concierto de la ciudad de Belén no ofrece, como ornato, sino una simple filigrana de máxima sencillez.

Queriendo fijar, con cierta aproximación, la época de su comienzo, parece que no debe pasar de la mitad del siglo XIV. Recordemos que el uso de las campanas, para el culto religioso, no fué introducido en Oriente antes del ochocientos. Alberto, canónigo de Aquisgrán, en la historia de Jerusalén, afirma explícitamente que, en la Santa Ciudad no aparecieron las campanas antes que Godofredo de Bullón la conquistara de manos de los sarracenos y pusiera sobre sus murallas el lábaro cristiano. Fué entonces cuando, bajo los Cruzados, la Basílica de la Resurrección dió su primer concierto campanil. Lo mismo sucedería, y por la misma fecha, con el Santuario y Basílica de la Natividad en Belén porque el Fabri nos



de Belén

asegura que la entrada del Patriarca de Jerusalén en Belén, para celebrar la noche de Navidad, se hacía con repique de campanas: «media nocte, pulsatis campanis». Pero todas las campanas de Jerusalén fueron destruidas por Saladino. En Belén pudieron, probablemente, quedar sustituidas por un nuevo grupo de campanas en la primera mitad del siglo XIV, cuando, en un periodo de relativa paz que entonces se gozó, fué permitido a los franciscanos emprender la restauración de la Basílica y construcción del convento anejo al Santuario. Según las referencias de los peregrinos de fines del siglo XV, el campanario, por aquel entonces silencioso y medio en ruinas, se levantaba por detrás de la capilla de la Circuncisión.

LA «SCALA» DEL CONCIERTO.—La serie de las trece viejas campanas de Belén está dividida en tres distintos grupos. El primero comprende una sola campana, sin duda la más antigua; carece de badajo, por lo mismo, debía ser golpeada a mano con un martillo.

El segundo grupo está formado por siete, todas de un mismo tamaño.

El grupo tercero consta de cinco: son las más pequeñas y dan las notas más agudas en la gama de este concierto. Cuatro de éstas llevan en su frontis una cruz de Malta en relieve; la quinta, que es, en dimensión, la mínima de toda la serie, merece especial atención, por ser la única que lleva una inscripción. Ella es la cantora que, en su melodía de plata, domina las notas de sus hermanas mayores y parece quiere ser la que únicamente anuncia a todos cuál es la verdadera naturaleza del sonido que ella entretejió durante tanto tiempo en el concierto de los trece bronce betlemíticos, junto a la gruta de la Navidad. El epígrafe dice arrogantemente, si bien con caracteres irregulares: «Vox Domini». «Soy la voz de Dios». No añade más. Satisfecha de unir sus melodías a las de sus compañeras de música sacra en una emulación de alabanza a la gloria del Altísimo, ella se agita con simpática discreción y rompe el manto del anónimo y niega, con esa frase lapidaria que ciñe su frente, todo indicio de origen. No da siquiera el nombre del artista que la grabó.

La historia del hombre debe desaparecer ante la historia del mensaje sobrenatural de la más pequeña.

La humildad es su manto real. Le basta el recuerdo de haber usado su garganta para transmitir a los hombres de buena voluntad el eco del mensaje natalicio entre los Collados de Judá. Ella no es otra cosa que la voz de Dios: «Vox Domini».

Traducido de «L'Osservatore Romano».
FR. P. CH.



EL TAUMATURGO DIVINO

Sucedía en la isla de Sanción un sábado del mes de Diciembre del año del Señor 1552. Francisco Javier, el ardoroso apóstol del Evangelio de Cristo; aquel «Divino Impaciente», en cuyo corazón había un puesto para todos los infieles, se hallaba postrado en el lecho del dolor. Con suma sencillez nos cuenta un testigo presencial la muerte del Santo Apóstol de las Indias: «Cuatro días llevaba el enfermo sin gustar cosa alguna, desde el miércoles que le sangraron hasta el sábado; el viernes, al atardecer, comenzó a perder el habla; me dispuse a asistirle toda la noche. Estaba yo solo en vela; el moribundo perseveraba sus ojos fijos en el crucifijo; cuando al rayar el alba noté un movimiento, púsele entonces en la mano una candela, y, estando yo solo en su compañía, sin más fatiga ni estremecimiento, descansó en el Señor y su ánima bendita partió de esta vida para la eterna, a recibir el premio merecido por sus muchos trabajos en la propagación de la fe y la gloria y exaltación de Jesucristo Nuestro Señor. Partió el alma bendita del P. Maestro Francisco de esta vida para la eterna, el sábado, 3 de Diciembre de 1552, a las dos de la mañana, en la isla de Sanción, en una cabaña pajiza, frente a Cantón».

Desde entonces, Javier sigue en el cielo su obra de apostolado. Y ya que no pueda él mismo en persona extender por todo el mundo la luz del Evangelio, se vale de sus reliquias, a las que Dios ha otorgado un poder taumatúrgico maravilloso. Ahí tenemos, por ejemplo, el brazo que se conserva en la iglesia del *Jesú* de la Compañía de Roma, separado del cuerpo que reposa en Goa. Con ocasión del centenario de la canonización de San Francisco Javier se trajo a España la santa reliquia y realizó grandes y numerosos milagros. La Revista misionera «El Siglo de las Misiones» habló largamente de las fiestas tricentarias. En ella leemos: «Hoy ha vuelto el brazo del Santo Apóstol desde Feligno, después de haber obrado durante los tres días últimos, siete milagros de primer orden... No se pueden contar

Evo-cación



Navideña

El resplandeciente doblón de oro acababa de esconderse tras las altas crestas de la lejanía, matizando de púrpura y grana unas tenues nubecillas que le acompañaban en su descenso y dorando con sus áureos rayos las siluetas de las encumbradas cimas que, impasibles, contemplaban su agonía.

Mientras allá, muy lejos, se oía el balar de los rebaños que guiados por sus pastores dejaban el redil para triscar por los prados, al dulce y agreste son de los cencerros; mientras los buitres y las águilas en rauda vuelo emprendían el regreso a sus cuevas y guaridas, dos humildes peregrinos bajaban por una solitaria y tortuosa vereda de Nazaret a Belén de Judá. El uno, mujer de muy corta edad, casi niña, cabalgaba sobre un pequeño pollino que sujetaba por la brida un varón ya más entrado en años.

Si además de Dios hubieran tenido por aquellos parajes algún otro testigo, hubiera oído sus coloquios celestiales, resumados de amor divino, como los ruiñesores tienen los suyos mecidos en la enramada. La doncella le contaría los favores que Yahve dispensara a sus antepasados y ella aprendería en la escuela o en el dulce regazo de su madre durante sus años de infancia. Para el varón, la naturaleza que a su vista se ofrecía, no era sino un libro abierto en cuyas páginas hallaba escritas las grandezas y magnificencias de Dios: las flores le parecían sonrisas del Eterno; los astros emblemas de su gloria; el cristalino arroyuelo que desde lejos se deslizaba hasta sus pies en caprichosas y juguetonas vueltas, reflejando en su seno el azul del firmamento, le sugería la pu-

reza del Creador.

En tan digno objeto estarían entretenidas aquellas almas engelicales unidas en su común destino, cuando les sorprendió la noche. Noche fría y silenciosa, pero también serena, clara y alegre, como presagiando ya el gran acontecimiento que en ella había de realizarse.

La luna en rápida carrera se adentraba en la sombría oscuridad proyectando en el camino la silueta de los dos caminantes. Las diminutas estrellas, como mariposillas batiendo las alas, empezaban a tililar en el firmamento, mientras la ciudad de Jerusalén que no muy lejos se divisaba, cerraba tranquilamente sus párpados, desconocedora de los misterios anunciados por sus profetas.

Precisados por la necesidad, entraron en una pequeña cueva de las afueras de Belén, y allí, en aquel ambiente divino, en aquella quietud impresionante, en aquel silencio sepulcral, nació de aquella joven Virgen un bello Querubín, así como del capullo nace la rosa y del Abril la primavera.

Un suave aleteo empezó a zumbir por los aires y observando lo que pasaba, vieron María y José como una inmensidad de espíritus celestiales, cual bandada de blancas palomas, acudían a la pequeña cuna para adorar al Dios-Hombre recién nacido.

Momentos más tarde llegaban a la cueva los pastores con sus rebaños que al caer de la tarde oyeran, obsequiando con sus dones y cariño al pequeño Rey de la gloria.

RAMON ABRINES BIBILONI, C. M.

ya, por los muchos que son, los milagros hechos en las regiones del Piamonte, Veneto, Lombardía, Roma y Toscana. Asimismo se cuentan por millares las conversiones debidas a la intercesión del Santo: gentes ha habido que han vuelto a Dios después de 20, 30, 50 y 60 años. Los obispos de Ravena, Forlì y Liurno, apenas podían dar crédito a lo que veían sus ojos».

Y en nuestros mismos días, este brazo, que se ha paseado triunfante por todo el Japón, ha obrado prodigios sin cuento. Vaya uno por mil: «En Tokio, leemos en «Catolicismo», Septiembre, 1949, en el hospital católico dirigido por las Misioneras Franciscanas de María, agonizaba un japonés. Jamás había dado la menor prueba de simpatía por el cristianismo; más aún, hacía demostraciones de desinterés res-

pecto de las cosas católicas que le rodeaban y ni siquiera toleraba en su cuarto la presencia de las enfermeras católicas. Pero apenas oyó que se mostraba a los enfermos el brazo de San Francisco Javier, exigió con insistencia que se le llevaran también a su habitación. Nadie sabe lo que entonces sucedió en el corazón del moribundo. Lo cierto es que aquella misma noche pidió el bautismo. Al día siguiente murió».

A la verdad que el paso de la reliquia de San Francisco Javier ha sido una gran misión en todas las partes por donde ha pasado. ¡Qué bien caen aquí aquellas palabras del Salmista: «Mirabilis Deus in Sanctis suis...!» ¡Qué grande eres, Señor, en tus Santos...!

FR. BERNARDO DE SAN JOSE.

Para que todos nuestros lectores puedan leer la glosa a la Intención Misional por adelantado, publicaremos en cada número la Intención del mes siguiente.



Intención Misional Diciembre

"Por los países sometidos al Islam"

Los tres enemigos principales que actualmente obstaculizan el avance triunfal del catolicismo en tierra de misiones son: el comunismo, el protestantismo y el islamismo.

El comunismo trata de aniquilar toda influencia religiosa y católica, no sólo en tierra de misiones, sino en el universo entero.

El protestantismo, acaso con miras nobles y laudables; predica el Evangelio, reparte Biblias por el mundo entero, difunde su credo anticatólico, pero con ello siembra en las conciencias de los paganos y de muchos cristianos los gérmenes de la duda, de la indiferencia religiosa, del libre examen del odio al Papa, y de una postura eminentemente racionalista o sentimentalista ante el problema de la fe y de la vida.

El islamismo se opone al avance del catolicismo no únicamente por su fe ciega en Mahoma, por su fanatismo religioso, por sus prejuicios anticristianos, sino también, en nuestros días, por otro nuevo motivo fundamentado en la unidad de creencia (panislamismo) y en la unidad de raza (panarabismo). Actualmente existen en el mundo entero 290.000.000 de mahometanos. Desde el norte de Marruecos hasta las fronteras de la India, de China, de Filipinas y hasta del Japón alienta la llama de la fe musulmana. El islamismo moderno también posee sus Misioneros, no armados de cimitarra a la antigua usanza, sino diestros en el manejo de la dialéctica y de la teología musulmana. Para la formación de estos Misioneros cuenta, hoy día, con varias universidades, sobre todo, en Egipto y en la India. Y no se conforma todavía con eso el moderno islamismo. Su ideal de expansión y conquista es aun más ambicioso. Su aspiración religiosa y política está muy a tono con el estado del mundo actual. Los musulmanes de nuestros días trabajan anhelosamente por unirse unos con otros por cierto lazo, por cierto círculo de tipo eminentemente nacionalista. El musulmán que vive en Marruecos, en el Ifni y en Egipto debe sentirse hermano de una misma familia, de una misma comunidad, de una misma «nacionalidad islámica» con el musulmán que habita en las inmensidades de la India, de China, de Malasia, de Java y de Filipinas. Ante la invasión del comunismo ateo y del naturalismo arreligioso, ante las hondas conmociones políticas y sociales por las que vienen pasando los pueblos y las naciones del mundo, todos los hijos de Mahoma deben unirse en un apretado haz de fraternidad, de creencia y de acción frente a los actuales enemigos de la fe, de la raza y de la forma de vida islámica.

No cabe duda que esta inquebrantable adhesión de los mahometanos a su credo islámico y, sobre todo, su ideal de unión universal, por una parte levanta una barrera inabordable, un muro recio y compacto que obstaculiza la infiltración de las doctrinas marxistas entre la masa del pueblo musulmán; pero, por otra parte, este movimiento islámico de unión nacionalista, ocasiona en los países sometidos a Estados extranjeros serias conmociones políticas encaminadas al logro total de la independencia civil de dichos países. Recordemos el caso reciente del Pakistán.

En el cerebro de muchos dirigentes de este actual movimiento de nacionalismo islámico y de su expansión misionera, arden, en inquieta combustión, estas ideas de ambiciosa salvación y reforma para el mundo moderno: «La redención del mundo contemporáneo — dicen — no puede esperarse del Occidente cristiano en franca decadencia por sus odios y por sus guerras; ni tampoco del Oriente soviético, ateo y materialista; sino tan sólo de los pueblos islámicos». «Estamos llegando a la hora — afirman otros — en que los países islámicos deben tomar venganza de los trastornos y perjuicios que, siglos atrás, les causaron los pueblos cristianos». «Toda aquella nación que no sea musulmana — proclaman los más avanzados — debe ser tenida como enemiga de Dios y de la religión islámica».

En el fondo de estos apasionados ideales religiosos y políticos palpita un modo de principios funestos para el avance triunfal y pacífico del catolicismo en los países sometidos al Islam. Ese movimiento «unionista» de los pueblos musulmanes, en realidad, constituye, actualmente, uno de los mayores obstáculos en la labor de apostolado cristiano entre los hijos de Mahoma, tan duros ya por otra parte, de atraer a la Fe de Cristo y al redil de la Santa Iglesia.

P. JOSE ISORNA, O. F. M.

AL NIÑO

Contemplándote entre pajas
en el Pesebre... y por mí,
anhelo Jesús la vida
vivirla toda por Ti.
Por Ti Rey de Cielo y tierra
cuyo Reino celestial,
infundes dentro del alma
para salvar al mortal.
Es tu reinado divino
Reino de paz y de amor,
que inflama los corazones
de entusiasmo y de fervor.

"Por las Misiones amenazadas por los ateos"

El ateísmo — la negación especulativa y práctica de la existencia de Dios, de su intervención en el mundo y en la vida humana — es el pecado característico de nuestros tiempos.

Todas las épocas de la historia han tenido sus virtudes propias, genuinas e inconfundibles. Y, asimismo, toda etapa histórica, se ha distinguido también por la floración y por el predominio lujuriente de sus pecados, de sus vicios y de sus delitos característicos.

El pecado del hombre del Renacimiento fué éste: el crear una noción de falsa libertad ante la moral. «Yo soy libre» —gritó apasionadamente el hombre renacentista sin pensar en los límites humanos que la verdad, la religión, la justicia y la caridad enclavan en el horizonte ilimitado de nuestra verdadera libertad.

Lutero, el gran revolucionador religioso de Europa en el siglo XVI, vociferó: «Yo soy libre de la Iglesia».

En los siglos XVII y XVIII, los hombres han pasado más allá en las irracionales exigencias de sus falsas libertades humanas, y, con voz inflamada, rugieron: «Somos libres de Cristo».

En el siglo XIX los labios de los hombres se mancillaron todavía más con este nuevo grito satánico y blasfemo: «Somos libres de Dios».

Sin embargo, ahora, en pleno siglo XX, los hombres no se satisfacen simplemente con declararse libres de Dios — como el hombre irreligioso del siglo pasado — sino que pasan más allá y con voz tenebrosa que parece eco de un sordo rugido del infierno, claman: «Odiamos a Dios, desterramos a Dios de entre los hombres».

«El ateísmo, el odio a Dios: he aquí, según expresión de S. S. Pío XII, el gran pecado de nuestros días, el gran pecado de nuestra época».

«El ateísmo — prosigue el Santo Padre — priva al hombre de Dios, y le roba así su dignidad espiritual y sobrenatural, le hace juguete innoble del materialismo y destruye totalmente todo lo que sea virtud, amor, esperanza y hermosura de la vida interior y de la vida humana».

El mal que ocasiona el ateísmo en el mundo, es asombroso. El solo basta para trastornar moral y socialmente la marcha de cualquier pueblo o nación hacia el progreso y hacia la felicidad.

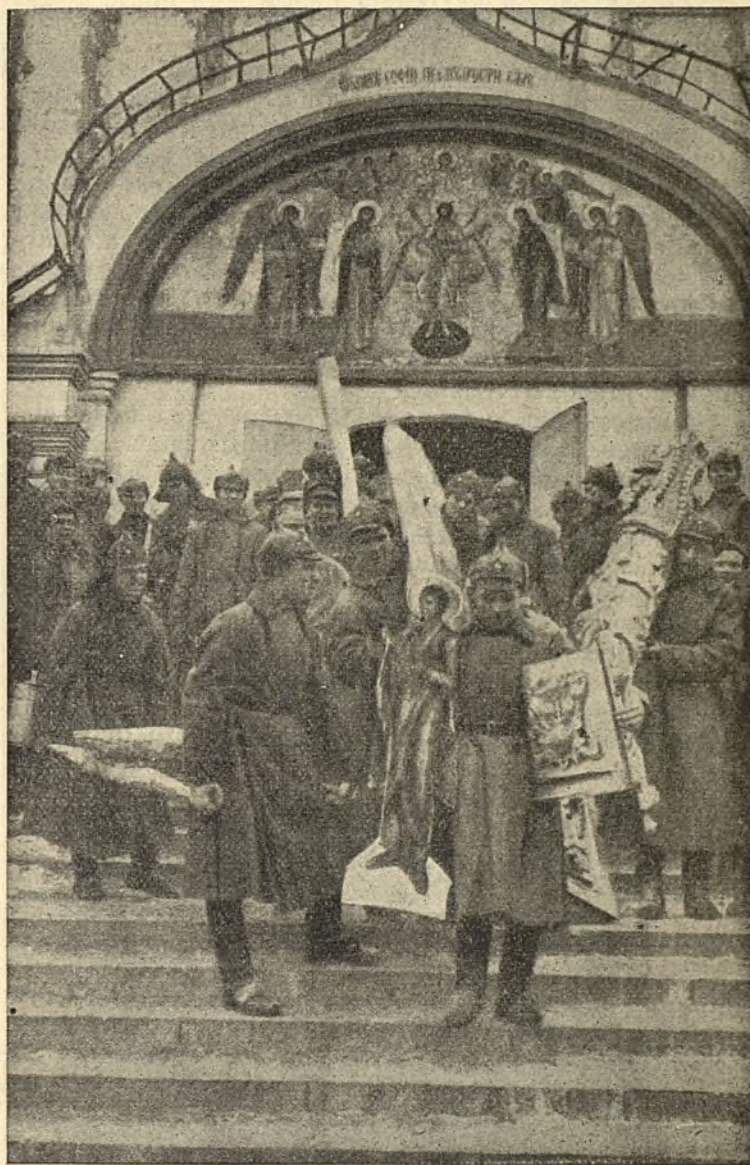
Y este pecado antihumano y antisocial, amenaza invadir todos los sectores de la vida actual de muchos Estados y de muchas naciones.

Por lo que respecta a las Misiones Católicas la influencia del ateísmo no puede ser en ellas más perniciosa y de más fatales consecuencias. La indiferencia religiosa que es una de las principales formas de ateísmo práctico de la vida, está originando en los países de misiones un serio y grave peligro para la propaganda y actuación católica de la Iglesia.

Con todo, la nota característica y genuina del ateísmo moderno no radica precisamente en la absoluta pasividad frente al problema religioso de la vida humana, sino, ante todo y sobre todo, en una sistemática y universal coordinación de fuerzas, de programas y de métodos para desterrar del mundo la idea de Dios. Asistimos al asalto universal contra la idea de Dios.

«El espectáculo, nuevo en la historia de la humanidad — dice el cardenal Cerejeira — es el siguiente: La existencia de un ateísmo militante organizado poderosamente, en orden de combate, por todo el mundo y que se propone hacer sin Cristo

Leed con fruición el comentario a la Intención Misional, para que os dé luz sobre el motivo por el que encarece el Papa elevemos nuestras oraciones cada mes.



la redención de la Humanidad. No se trata ya de cierto ateísmo como actitud negativa del espíritu. Es, en realidad, un verdadero antiteísmo positivo, constructor y operante. Aspira a reedificar un mundo nuevo en el cual el hombre ocupe el lugar de Dios».

Y así con esa impudicia, con ese cinismo, con esa perversidad que singulariza a los que odian a Dios, éstos no reparan en echar mano de toda suerte de armas, de recursos y de sacrilegos métodos para difundir entre los hombres sencillos el desprestigio de las ideas religiosas y sagradas, la burla y el descrédito de las cosas más venerandas y divinas.

«Nuestra lucha — decía no ha mucho el ateo soviético Stepanof — es una lucha contra Dios, sea el que sea su nombre: Jehová, Jesús, Buda o Alá».

Matar, pues, la idea vivificadora y fecunda de Dios en la vida de los hombres es el blanco único hacia el cual polariza todas sus energías y actividades el ateísmo contemporáneo.

Roguemos a Dios nuestro Señor en unión de plegaria y de penitencia con S. S. Pío XII, a fin de que la siembra magnífica que nuestros Misioneros han depositado en los anchos campos de las Misiones Católicas no se vea amenazada de muerte por el ciclón devastador de los ateos modernos, de los que odian a Dios, de los que aspiran a desterrar a Dios de entre los hombres.

P. ISORNA, O. F. M.

DIVINO

Por él van los Misioneros
dejando patria y hogar
allende el mar entre infieles
a las almas conquistar.
Mas a todos no se ha dado
tan sublime vocación,
por lo que pedir debemos
de tu Reino la extensión.
Y así ahora ante el Pesebre
mi Dios te vengo a pedir
mandes muchos Misioneros
a tu Reino difundir. L. C.

Estampas Misionales

Antiguo Testamento: Moisés

(Continuación)

por

el Dr. D. Salvador Rial, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Tarragona

Moisés fué un gran Misionero de vida prodigiosa y fecunda para el pueblo de Dios.

Durante la época de persecución decretada por Egipto contra el pueblo de Dios, Moisés aparece gigantesca figura, *el hombre de Dios* para librar a su pueblo.

Faraón había decretado el exterminio de los israelitas mandando que todos los niños israelitas fuesen arrojados al río recién nacidos. Pero Moisés fué providencialmente salvado de aquella muerte segura por la ingeniosa solicitud de su madre, y aún fué adoptado y educado por la corte de Faraón. Mas tarde, y después de abandonar la corte de Faraón al ver el odio de éste contra sus hermanos de raza, salvóse también providencialmente de una muerte segura por haber asenado a un egipcio que maltrataba cruelmente a los israelitas. Huyó entonces a Madián, dedicándose al humilde oficio de pastor.

La historia de Moisés, desde su juventud hasta su muerte, revela claramente las singulares dotes que le adornaban, y que le hicieron tan apto para la misión que el Señor le confiara en las circunstancias más difíciles para formar un pueblo liberado por él y después de la más dura esclavitud y conducirlo a los destinos fijados por Dios.

Durante su vida se manifiesta ser historiador divino, insigne poeta, filósofo admirable, teólogo y profeta divinamente inspirado, pontífice sumo y legislador santo.

Contamos a Moisés como gran Misionero del An-

tiguo Testamento. Admiramos en Moisés doble misión divina: la primera, libertar a su pueblo de la esclavitud egipcia; y en segundo lugar dar a conocer a los paganos egipcios quien era el verdadero Dios, y sus grandes maravillas.

Pastoreando Moisés su rebaño oyó la voz de Dios que le llamaba desde las llamas de una zarza ardiente pero incombusta. Acércase Moisés a la llama de la zarza con gran humildad y respeto y el Señor le dice entre otras cosas: «el clamor de los hijos de Israel ha llegado a mis oídos, y he visto su aflicción, y como son oprimidos de los egipcios. Pero ven tú, que te quiero enviar a Faraón, para que saques de Egipto al pueblo mío, los hijos de Israel».

Moisés opone humildemente sus reparos, pero el Señor confirma su misión, le alienta para cumplirla y le robustece con poderes extraordinarios que llenan de admiración a los fieles hijos de Dios y de terror y espanto a los egipcios y a su rey. Y sigue la liberación por el paso del mar rojo, la peregrinación por el desierto, la promulgación de la Ley, etc., etc.

Pero en el cumplimiento de esta misión Moisés es un gran predicador del Dios verdadero ante un pueblo duro y corrompido que desconoce quién es su Dios, le da a conocer sus grandezas, su poder infinito, su justicia irresistible, su paternal amor y demás perfecciones divinas.

Moisés es el más grande Misionero del Antiguo Testamento.



Un Pesebre en cada hogar

Una de las festividades más emotivas del año litúrgico es aquella en que recordamos el nacimiento de Jesús, Navidad. Entraña tal atractivo y se halla revestida de un relieve tan singular que subyuga a grandes y pequeños.

Podríamos ahora preguntar: ¿por qué esta fiesta ejerce semejante influencia? Es que nos recuerda el amor sin límites que Dios tiene a la criatura, pues, llega a dejar el cielo para estar junto a nosotros, o como bella y profundamente lo dijo San Agustín, Dios se hace hombre para que el hombre pueda hacerse Dios.

Para celebrar cristianamente el nacimiento de Jesús, además de albergarlo en nuestras almas por medio de la sagrada comunión, debemos representarlo plásticamente en nuestros hogares, por medio del Belén. Pero ¿qué es el Belén? No otra cosa que la escenificación del Nacimiento del Mesías. Dicha representación plástica no debería faltar en ningún hogar. El Belén podría decirse que es perfume que embalsama el hogar, es tributo de veneración y gratitud al Señor de cielos y tierra recordándolo en aquel sublime momento en que, llevado de

amor hacia el hombre, toma carne mortal para comenzar el drama de su vida que terminará allá en la cumbre del Calvario.

Ahora bien, si todo esto es el Belén, ¿no será lógico el que, en todos los hogares, se reproduzca escénicamente un hecho de tanta trascendencia?

Por ello, en los hogares cristianos de verdad, no falta, no puede faltar el clásico Belén. Y posee tal atractivo que su sola contemplación ahuyenta las preocupaciones y llena nuestro corazón de embeleso y de encanto.

Trabajemos para la difusión de los Belenes en el hogar y no permitamos sea suplantado por el «Arbol de Noél», que nada dice al corazón del buen cristiano. Que no falte un pesebre en cada hogar y el día de Nochebuena recemos al Niño de Belén. Francisco de Asís, el primero que construyó el Belén, lloraba emocionado junto al pesebre; vió el gran amor que Dios tuvo al hombre. Lloremos como Francisco, y demos gracias a Jesús por el gran amor que nos ha tenido haciéndose nuestro hermano.

FR. LADISLAO GUIM, O. F. M.



El Padre Daniel Driscoll, que fué director, prefecto de las vocaciones de estudiantes y actualmente misionero en Nueva Guinea describe la vida misional con sus alegrías y sus penas, sus éxitos y sus fracasos. En él se halla el espíritu de los misioneros de todo el mundo y en él encuentran eco el corazón de todos aquellos que aman las misiones.

La repleta valija postal... escritores, estrellas cinematográficas, políticos, pueden designarla con el nombre de «abanico postal», pero para el Misionero es un eslabón de la cadena que le une con todo aquello que tanto ama.

Nos deleitamos con sus gratas noticias, sus íntimos relatos, sus noticias familiares. Reímos con sus humoradas y nos entristecemos ante sus desgracias. También nos sonroja la emoción ante los actos de heroísmo que sobrepasan en mucho la virtud y la caridad cristiana...

Durante algunos años recorrí los caminos de Nueva Inglaterra en busca de mentes juveniles y enérgicos corazones que fuesen lo bastante generosos y decididos para responder a la llamada de Dios para ayudar a las tareas en las lejanas Misiones. Traté de describir concienzudamente la clase de vida del Misionero en sus actividades, a fin de interesar a los jóvenes para que pudiesen comprender su grandeza, que les vislumbrase la contemplación de las penalidades y dificultades porque tropieza el obrero de Cristo, sin regatear sacrificio alguno, con el firme propósito de conquistarse la confianza de los infieles y educarles en las verdades de nuestra santa religión.

Indiscutiblemente alguno se hará eco de mis palabras.

Sentado en mi mesa de trabajo en nuestra pobre casita a orillas del río Keram, en Nueva Guinea, me dispongo a manosear la pluma, no sin oír el monótono *tam-tam* de los tambores indígenas, batidos siempre con ritmo desconcertante que acompaña los cánticos de estos isleños.

HEROES

por el P. DANIEL DRISCOLL

Contemplo las cuartillas en blanco que ansío llevar a raíz de mi inspiración a que la soledad me invita, aunque no me considero solo porque siempre estoy en compañía de mi ángel de la Guarda.

La estancia no es del todo despreciable. En ella nos acomodamos los únicos sacerdotes que allí estamos, el Padre Matt y el que suscribe. La casita está bien ventilada y, sobre todo, invadida de los inseparables mosquitos, que ya nos son familiares.

Nos sentimos solos. ¿En dónde habrá un sacerdote, Hermano o Hermana, que no se sienta solo, en algunas ocasiones? Esto, forma parte de nuestras vidas. La tarea es difícil, pero, ¿hay en la tierra algún trabajo que no presente dificultades? Todos debemos tener en cuenta que para alcanzar la gloria del cielo hay que soportar molestias y contratiempos en grande, sufrir en la soledad y sacrificarse; al fin y al cabo, la vida en la tierra, tarde o temprano toca a su fin.

Una mañana, encontrándome en Australia, me vino a las manos un periódico de Brisbane, en el que leí que una joven enfermera había sido víctima de un gravísimo accidente. Una pierna había quedado completamente separada de su cuerpo, y la otra fracturada por varios sitios, de tal modo, que debía ser amputada; los dos brazos también rotos, el cráneo fracturado y conmoción cerebral, graves quemaduras y toda ella en un estado nervioso. El que todavía viviese era ya de por sí, un verdadero milagro. Lo que más me llamó la atención, según recalaba el informe, fué la actitud y el buen temple de la paciente, totalmente resignada y sin dar demostraciones de abatimiento, a pesar de su estado gravísimo. Debió luchar tenazmente durante largas y oscuras horas de dolor y depresión, pero siempre emergía de sus incoloros labios una sonrisa. ¡Qué fortaleza la de aquel espíritu!

Algunas semanas más tarde, el sacerdote que había sido comisionado para informar a la desdichada enfermera de la gravedad de sus lesiones — un buen amigo mío — me prometió ofrecerme la ocasión de visitarla.

Habían transcurrido varios meses. Por fin, pude llegar a su lecho y hablarle...

En el curso de nuestra conversación, descubrí en ella un temperamento tan excelente y una conformación tan extraordinaria, que no daba la menor importancia a su estado crítico y parecía que le molestaban mis manifestaciones de piedad para con ella.

Como así lo comprendí me abstuve de extenderme en mis sentimientos, porque me dí perfecta cuenta que me encontraba delante de una mujer extraordinaria que le molestaba el más mínimo consuelo, puesto que ella misma endulzaba su amargura ofreciendo sus sufrimientos al Dios Todopoderoso...

Emocionado me despedí de la paciente rogando a Dios en mis oraciones para que conservara la vida de aquella santa, siquiera para ejemplo de los débiles de espíritu.

Pasados algunos meses supe que había salido del hospital.

Alma grande. Católica ideal, que sabe luchar para vencer y ganarse el galardón con que Dios Nuestro Señor premia a sus fervientes adoradores.

No trataré de compararnos, nosotros, los Misioneros, con esa alma tan grande, pues bien sabe Dios que no poseemos esa fortaleza, para luchar, aunque nuestro espíritu y nuestra voluntad es similar al de la joven enfermera de referencia.

(Traducido de la Revista «The Christian Family and Our Missions» por A. SOTO GARCIA).



«Todos escriben sus dificultades y sus desdichas; pero a mi me gusta particularmente ocuparme en mis escritos de asuntos alegres y agradables.»



CINCO MISIONEROS MAS A LA REGION DE ANKING

Juventud española, corazón vivo de España, se va a conquistar a China. Hijos legítimos del Capitán de Loyola, templados en los ideales de Javier, marchan a la vanguardia de la Iglesia.

Van dispuestos a sembrar la fe, el día que les sea posible, en el surco tinto en sangre, que dejará tal vez el comunismo en China. Sembradores leales, como los castellanos viejos de sus tierras, sembrarán fe legítima, trigo candeal, fe recogida de los corazones de las almas buenas en sus despedidas misioneras de España.

Una viejecita entregó a un Misionero en Oviedo cinco pesetas para las Misiones, su capital.

Un alma humilde pone en la mano consagrada de un Padre jesuita un billete de cien pesetas: «Para las Misiones, Padre, no me atreví a echarlo en la bandeja».

Una cristiana con temple de heroína, que perdió al esposo y tres hijos, se acerca al Misionero de su pueblo — al que conoció de niño y puede hablarle de tú—: «Toma, cien pesetas para tres bautizos de chinitos» — ¿Cómo quiere usted que se

llamen? — A los ojos de la cristiana heroína se asoman dos lágrimas grandes. «A uno llámalo Moisés, a otro Eugenio, y a una chinita Anuncia». Nombres queridos de los tres hijos que Dios le llevó al cielo. Por esos tres, Dios le dará muy pronto otros tres hijos espirituales en la Misión mártir de China.

Aquí tienes tres muestras de la fe de España, la que llevan los Misioneros envuelta en un beso en sus Crucifijos sobre el corazón, la que sembrarán los hijos de Castilla en la tierra amarilla de la China.

El águila envidiosa de acero se llevó ya a los apóstoles hijos de España, a Manila. Les espera dos años de intenso estudio de la lengua enmarañada de Confucio.

Alma que esto lees, amante de las Misiones, ofrece una oración a la Virgen por sus hijos Misioneros en China. Mira a los Misioneros en China, que los Misioneros te miran, anhelantes de tu plegaria.

FRANCISCO JAVIER GALLEG0, S. J.

Misionero de Anking, Seminary San José, 2821 Herran, MANILA.

EL VALOR DE UNA FRASE

Al finalizar el año, se me ha ocurrido hacerme eco de una frase muy vulgar, que escapa ingenuamente de todos los labios, al aparecer en el umbral de la puerta del pabellón del mundo el sucesor del año viejo ostentando las cuatro cifras 1950.

La frase a que me refiero y que es de creer darán con ella mis queridos lectores, es ésta: *Año nuevo, vida nueva*.

Pues bien; ahí está la clave del tema que me propongo desarrollar oportunamente, y con la mayor brevedad posible para no hacerme pesado, y poder dar lugar a que los lectores de «MISIONES CATOLICAS» se deleiten con los diversos contenidos, como siempre interesantes y atrayentes, que completan el presente Número.

Al asunto.

Año nuevo, vida nueva, es lo mismo que decir lo que el tenedor de libros en un equivoco de números: *borrón y cuenta nueva*.

El sentido de la frase *Año nuevo, vida nueva*, no es interpretado en su verdadero sentido propio. La frase expresa algo que debiéramos descubrir y tener en cuenta, y precisamente antes de que saliera de nuestros labios.

Más claro: No basta decir *Año nuevo, vida nueva*, la frase exige algo como complemento de su verdadero significado. Y ese algo, es, el firme propósito de enmienda. Es decir: reunir en la memoria cuantas faltas, acciones, debilidades, etc., por simples que sean, se hayan podido cometer durante el transcurso del año que fenece, y enmendarse para lo sucesivo, y si se hace preciso, postrarse a los pies del confesor, que con su ayuda paternal sabe descubrir los más recónditos secretos del penitente.

Y entonces, recibida la absolución y cumplida la penitencia que haya impuesto el ministro del Señor, es cuando en verdad puede decirse desahogadamente con plena satisfacción y el corazón henchido de gozo la frase tan popular: AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

V. TAPIAS (C. PLA).

En las postrimerías del año 1949

Examen de conciencia sobre el cumplimiento de nuestro deber misional

I.—¿He pensado algo acerca de las Misiones católicas a lo largo de los 12 meses, de las 52 semanas y de los 365 días de este año 1949?—¿Qué he realizado por ellas?—¿Las he mirado como cosa extraña que no me pertenece?—¿He reflexionado alguna hora del año con atención en estas palabras de Cristo: «Id por el mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura»?—¿Y en estas otras: «Rogad al Señor de la mies que envíe operarios a su mies»?—

II.—¿Qué lugar ocupan en mi vida de piedad las Misiones católicas?—¿Rezo todos los días algo en favor de la conversión de los infieles?—En mi oración, ¿me ocupo más de mis cosas, que de

pedir al Señor por la salvación de mis hermanos?—¿He pensado alguna vez en rogar al Señor por los Misioneros católicos, por los neófitos, por los catecúmenos, por los neoconvertidos, por los paganos refractarios a la luz del Evangelio?—En la misa que asisto, en la comunión que recibo, en el rosario que rezo y medito, ¿me acuerdo de las almas que están sentadas todavía en las tinieblas oscuras de la gentilidad, sin Cristo, sin la Eucaristía, sin la Virgen María?

III.—La vida misionera, además de exigir de nosotros espíritu de oración, también nos reclama espíritu de sacrificio y penitencia.—«Las almas—decía un Misionero—se iluminan por

la palabra, pero se salvan por el sacrificio».—¿Cuánto me sacrifico yo, al día, por la conversión y salvación de las almas paganas?—Cada dolor de mi alma, cada lágrima de mis ojos, cada gemido de mi corazón, cada gota de sangre de mis venas, debe ser en mis manos una hostia de inmolación misionera en favor de las almas infieles.—La Iglesia católica debe extenderse y dilatarse cada día más en el mundo en función de mi vida de oración, de apostolado y de penitencia.—¿Con mi conducta floja y gris de cristiano decadente, me opongo a este avance misionero de la Iglesia en el mundo?

IV.—Debo convencerme de que jamás seré auténtico cristia-

no, si no sature e impregno mi existencia de contenido misional.—¿De qué forma colaboro yo a la propagación de la fe que Cristo me regaló y la Iglesia me conserva y hermosea?—¿Propago por los medios que están a mi fácil alcance, la inscripción en las Obras Misionales Pontificias?—¿Propago entre mis amigos y conocidos, la prensa misional, revistas, hojas volantes, folletos, libros, etc.?

V.—¿Acostumbro a dar alguna limosna para el Domund?—¿Coopero con mi propaganda, a su esplendorosa celebración?—¿Tengo dinero para pagar mi entrada en un salón de recreo y me encojo de hombros, o acaso protesto, si alguien me pide una limos-



La noche entre cilicios duerme al hielo.
El paisaje es de armiños: ha nevado.
Hacia Belén pastores han pasado;
abren surcos sus zuecos en el suelo.
Susurran alas blandas en el cielo,
y cánticos, sin voces modulados;
quejidos sobre labios sonrosados:
Jesús Niño que llora sin consuelo.
Su tierno cuerpecito está aterido.
Le hielan tus pecados, alma mía.
Las punzantes pajitas le han herido:
son los goces del mundo fementido,
goces agrios, con visos de alegría.

BENITO TAPIA, O. S. B.



na en favor de una causa misionera de la Iglesia católica? — En la limosna cristiana y misionera suele ocultarse la sangre redentora de Cristo, la cual es la que dignifica y santifica el dinero que ofrecemos por la salvación de las almas.

VI. *Propósitos misioneros para el año 195:*

¡En este Año Santo, año de oración y de penitencia, quiero, Señor, cumplir con más fidelidad mis deberes misioneros de verdadero cristiano. Quiero, con mi vida de oración, de sacrificio, de propaganda y caridad misionera, cooperar, en la medida de mis fuerzas, a la extensión y dilatación de la Fe católica y de la

santa Iglesia en el universo entero.

¡Perdón, Señor, por haber sido en este año 1949 tan flojo y dejado en el cumplimiento exacto de este deber misionero, que me obliga cada día a verificar algo — poco o mucho — en beneficio de la salvación de las almas y de la dilatación de tu Iglesia!

¡Dame, Señor, tu santa gracia para que a la luz y al divino calor que de ella irrumpe, encienda mi alma en los esplendores de la fe católica, y mi corazón en las místicas llamaradas de un apasionado e impaciente celo misionero a fin de ser, cada día, un apóstol incansable de tu Corazón y de tu santa Iglesia! Así sea.

P. Isorna

Más Noticias sobre la Campaña de Pacificación de los Motilones

Estampilla Motilona. — Contribución Popular

A todo lo largo y ancho de nuestra campaña periodística en pro de la Campaña Pacificadora de los Motilones, hemos demostrado y divulgado la obligación, que el gobierno nacional y en pos de él el gobierno estatal del Zulia, tienen de encarar este problema máximo indígena. Esto, como mil veces hemos repetido, en virtud de las leyes nacionales y del espíritu bolivariano.

Desde antaño, se discute en Venezuela si legal o ilegalmente el gobierno de la Gran Colombia se declaró en uso y posesión del Patronato Eclesiástico. Lo que nadie puede discutir, es, que el gobierno investido o autoinvestido del Patronato, tiene obligación de amparar y ayudar moral y hasta económicamente las Misiones entre infieles, aun consideradas éstas como mera empresa religiosa. Cuanto más si a la vez son empresas patrióticas y humanitarias, por cuanto aquellos infieles son compatriotas y salvajes.

Al mismo tiempo que esta obligación nacional, hemos predicado y machacado sobre la obligación individual de cada uno de los venezolanos a contribuir, en la medida de sus fuerzas, a la solución de estos problemas vivos y palpitantes. Por la mayor parte, hemos predicado en desierto y machacado en hierro frío, tal vez no poseamos el don de arrastre y de la persecución.

El noventa y nueve por ciento de las demandas particulares de auxilio, que hicimos por medio de carta, recibieron la elocuentísima respuesta del silencio. A los clamores de de esta raza, caída en manos de la ignorancia, de la miseria y del temor, a veces asaltada por ladrones y asesinos, los transeúntes siguieron tranquilamente el camino de sus casas, de sus negocios y de sus placeres.

En vista, pues, de la poca eficacia de nuestras palabras y de nuestro pedir limosna por amor de Dios en favor de los pobres Motilones, algunos buenos amigos nos sugirieron la idea de editar una «Estampilla Motilona»,

mediante la compra de la cual pudiera el pueblo, siempre noble y caritativo, contribuir con el modesto óbolo de 0'25 (un medio) a la Campaña pro Pacificación de los Motilones o, más concretamente, a la compra o alquiler de un helicóptero.

La «Estampilla Motilona» está en circulación desde mediados del mes de Enero. Con ella pretendemos, además de la contribución monetaria, extender más y más el conocimiento del Problema Motilón y divulgar hasta el último rincón de Venezuela y del extranjero la noble Campaña Pacificadora de los mismos.

El diseño muestra a un Misionero capuchino saludando a un motilón; al fondo se vé un bohío; sobre él vuela un avión de las Fuerzas armadas nacionales lanzando «bombas de paz»; una flámula en color rojo repite el lema invariable de la Campaña: «Dádivas quebrantan peñas». Los letreros superior e inferior dicen, respectivamente: Pacificación de los Motilones. Contribución Popular: 0'25.

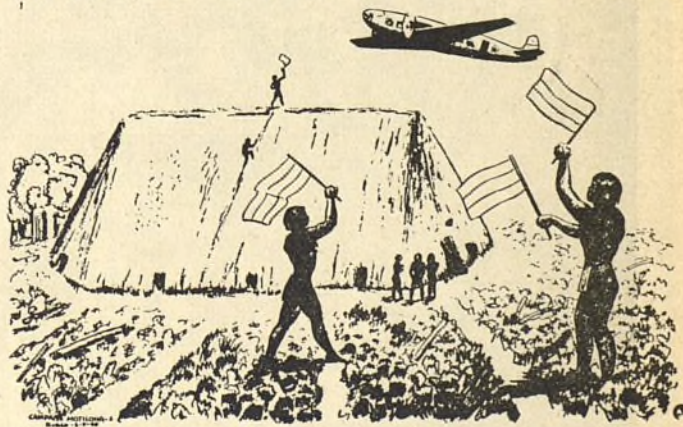
El diseño, fué obra de la señorita Edilia Mac Gregor. El dibujo a pluma, fué ejecutado por el señor Segismundo Ocando. La impresión, en dos colores, se hizo en la empresa Lito Tipo Deits, de Maracaibo.

Compre usted no menos de una estampilla y péguela a una cesta o paquete de correo. Así matará dos pájaros de un tiro; ayudará a la adquisición del helicóptero y se hará propagandista de la Campaña Motilona. Y, como es verdad que «grano a grano de arena se forma una playa», así también «medio a medio, reuniremos los cientos y miles de bolívares», que necesitamos para adquirir el ansiado helicóptero, llave del corazón de los Motilones y de su tierra, la Motilonia.

Comprando usted con dos *lochas* una estampilla, puede ser que de usted diga Jesucristo lo que dijo de la pobre vieja del Evangelio: «Esta, con esas dos moneditas o cornadillos, dió más que los que dieron grandes limosnas; ellos dieron de lo que les sobraba, ésta dió todo lo que tenía y de que había menester».

Fr. Cesáreo de Armellada

DADIVAS QUEBRANTAN PEÑAS



TENGA FE EN LA CAMPAÑA Y AYUDEME



Memento del DOMUND 1949

Con un alarde de juventud, de actividad, de empuje, sin regatear esfuerzo en la presentación, el Instituto Comercial de la Inmaculada organizó la hermosa y ejemplar cabalgata de la que reproducimos siete instantáneas en su paso por las calles de Barcelona (Domingo 23 de Octubre).



El Doctor Vidaur regresa a

Oculista notable, donostiarra incansable y caballerosa y estimada persona de cuantos le conocen, el doctor Vidaur, un buen día, no hace muchos meses, ingresó en Compañía de Jesús, y cumpliendo una inspirada vocación, a sus setenta años cumplidos se ordenó sacerdote y se fué a misionar a China.

Destinado a la misión de Wuhu, donde los jesuitas vienen realizando, con esfuerzo inigualable, una labor de proselitismo gigantesca, el Padre Vidaur había de atender, además de a su cometido religioso, a la tarea de curar a los enfermos.

EN EL CAOS COMUNISTA.

Del doctor Vidaur llegaba frecuentemente correspondencia. En aquellos lejanos países, el donostiarra entusiasta recordaba con fruición a su pueblo y a sus amigos; a las montañas guipuzcoanas que tantas veces había escalado.

Pero de pronto aquella comunicación postal quedó interrumpida. Desde junio pasado no había llegado ninguna carta suya. El caos comunista había invadido la zona donde se hallaba la misión de Wuhu. Nada se sabía de la suerte que hubieran corrido los Misioneros, y se temía, con mucha alarma, que la barbarie roja hubiera puesto en peligro la vida y la obra de los abnegados religiosos.

LA MISION DE WUHU.

En Wuhu, la Misión de los Padres Jesuitas tiene un dispensario en el cual se atiende gratuitamente a cuantas personas demandan los auxilios de la ciencia. Instalado con mucha modestia, por falta de elementos materiales, allí ha efectuado una gran labor el Hermano Santiago Otaegui, de Goyaz (Guipúzcoa), con el título de practicante.

Hay en este dispensario varios médicos, chinos algunos de ellos, y allí la maestría del doctor Vidaur ha ejercido una labor intensa y magnífica. A pesar de que su salud no ha respondido a la férrea voluntad que le animaba.

Porque el Padre Vidaur, al poco tiempo de llegar a China, fué víctima de un ataque de apendicitis, teniendo que ser operado.

Los excesivos calores que allí hace, le quebrantaron después y cayó víctima de la malaria.

REGRESO A ESPAÑA.

Los comunistas chinos han tenido un relativo respeto para los religiosos de la





hoy, Padre Vidaur S. Sebastián

Misión de Wuhu. La maravillosa obra allí realizada, la ayuda constante prestada a los humildes, la caridad y la abnegación de los jesuitas, determinó una inevitable admiración y no fueron objeto de grandes molestias.

Se les ha permitido continuar su obra y no se les pone inconveniente para salir del territorio; sometiéndoles, eso sí, a un gran papeleo.

Los superiores del Padre Vidaur, ante lo precario de la salud de este virtuoso donostiarra, decidieron que regresara a España. El Hermano Otaegui, de quien antes hablábamos, ha llegado a San Sebastián y ha traído noticias.

Se halla ya el Padre Vidaur en Filipinas, y uno de estos días, si no lo ha hecho ya, embarcará para acá.

LA CONSTRUCCION DE UN HOSPITAL.

En Wuhu, como hemos dicho, los Padres Jesuitas tienen un modesto dispensario, mientras los protestantes cuentan con un soberbio hospital.

Por eso, y porque esta clase de establecimientos benéficos ayudan considerablemente a la labor de apostolado, han decidido nuestros Misioneros acometer la empresa de construir en Wuhu el Hospital de Cristo Rey, dotado de cuantos elementos científicos se dispone.

La construcción de dicho establecimiento es muy costosa, y requiere confiarla a la generosidad de los buenos católicos. El Padre Vidaur viene a España para hacer un llamamiento a la generosidad de las buenas gentes. Ya un industrial de Legazpia ha ofrecido las primeras 5.000 pesetas. A ellas seguirán muchas más y no dudamos de que Guipúzcoa contribuirá con generosa esplendidez.

Es propósito de la Compañía de Jesús que el doctor Vidaur regrese de nuevo a China y que, una vez terminada la construcción de su Hospital de Cristo Rey, sea él quien se encargue de su dirección.

* * *

No hay que decir la satisfacción con que recogemos estas noticias del doctor Vidaur, por cuya suerte tantas personas se interesaban. Y la alegría de saber los grandes elogios que todos hacen de las virtudes de que ha dado tan grandes pruebas.

ALFREDO R. ANTIGUEDAD.

(Reportaje de «El Diario Vasco», de San Sebastián).



Calendario de 1950

con las Intenciones Nacionales de cada mes



Enero

- 1 D. CIRCUNCISION DE N. S. J.
- 2 L. EL DULCE NOMBRE DE JESUS
- 3 M. S. Antero, p. m.
- 4 M. S. Tito, ob.
- 5 J. S. Telesforo, p. m.
- 6 V. EPIFANIA DEL SEÑOR.
- 7 S. S. Luciano, m.
- 8 D. LA SAGRADA FAMILIA
- 9 L. S. Celso, m.
- 10 M. S. Nicanor
- 11 M. S. Higino, p.
- 12 J. S. Modesto, mr.
- 13 V. S. Gumersindo, pb.
- 14 S. S. Hilario, dr.
- 15 D. 11º DESPUES DE LA EPIFANIA
- 16 L. S. Fulgencio, ob. dr.
- 17 M. S. Antonio, ab.
- 18 M. COMIENZA EL OCTAVARIO UNION IGLESIAS
- 19 J. S. Canuto, rey mr.
- 20 V. Stos. Fabián y Sebastián, mrs.
- 21 S. Sta. Inés, vg. mr.
- 22 D. 11º DESPUES DE LA EPIFANIA
- 23 L. S. Raimundo de Peñafort, cf.
- 24 M. S. Timoteo, ob. mr.
- 25 M. CONVERSION DE S. PABLO
- 26 J. S. Policarpo, ob. mr.
- 27 V. S. Juan Crisóstomo, ob. dr.
- 28 S. S. Pedro Nolasco, fd.
- 29 D. IVº DESPUES DE LA EPIFANIA
- 30 L. Sta. Martina, vg. mr.
- 31 M. S. Juan Bosco, fd.

Por las Misiones amenazadas por el ateísmo.



Febrero

- 1 M. S. Ignacio ob. mr.
- 2 J. Purificación de Nuestra Señora
- 3 V. S. Blas, ob. mr.
- 4 S. S. Andrés Corsino, ob.
- 5 D. COMIENZAN 7 DOMINGOS DE S. JOSE
- 6 L. S. Tito, ob.
- 7 M. S. Romualdo, ab.
- 8 M. S. Juan de Malta, fd.
- 9 J. S. Cirilo de Alejandría, dr.
- 10 V. Sta. Escolástica, vg.
- 11 S. Ntra. Sra. de Lourdes
- 12 D. SEXAGESIMA
- 13 L. S. Gregorio II, p.
- 14 M. S. Valentín, ob. mr.
- 15 M. S. Faustino, mr.
- 16 J. S. Julián, mr.
- 17 V. S. Francisco Regis, mr.
- 18 S. S. Simeón, ob. mr.
- 19 D. QUINCAGESIMA
- 20 L. S. Nemesio, mr.
- 21 M. S. Secundino, mr.
- 22 M. MIÉRCOLES DE CENIZA
- 23 J. S. Pedro Damiano, dr.
- 24 V. S. Matías, ap.
- 25 S. S. Victoriano, mr.
- 26 D. 1º DE CUARESMA
- 27 L. S. Leandro de Sevilla, ob.
- 28 M. S. Teófilo, mr.

Por el Cristianismo en el Japón.



Marzo

- 1 M. Santo Angel de la Guarda.
- 2 J. S. Pedro de Zúñiga, cf.
- 3 V. Stos. Emeterio y Celedonio, mrs.
- 4 S. COMIENZA LA NOVENA DE LA GRACIA
- 5 D. 2º DE CUARESMA
- 6 L. Stas. Perpetua y Felicitas.
- 7 M. S. Tomás de Aquino, dr.
- 8 M. S. Juan de Dios, fd.
- 9 J. Sta. Francisca Romana, vd.
- 10 V. S. Cavo, mr.
- 11 S. S. Eulogio, mr.
- 12 D. 3º DE CUARESMA
- 13 L. S. Rodrigo, mr.
- 14 M. Sta. Matilde, vg.
- 15 M. S. Raimundo de Fitero, ab.
- 16 J. S. Hilario, mr.
- 17 V. S. Patricio, ob.
- 18 S. S. Cirilo de Jerusalén, dr.
- 19 D. SAN JOSE—4º DE CUARESMA
- 20 L. S. Martín de Braga
- 21 M. S. Benito, fd.
- 22 M. S. José Oriol, pb.
- 23 J. Sto. Toribio de Mogrovejo, ob.
- 24 V. S. Gabriel Arcángel
- 25 S. La Anunciación de Nuestra Señora
- 26 D. DOMINGO DE PASION
- 27 L. S. Juan Damasceno, dr.
- 28 M. S. Juan de Capistrano, cf.
- 29 M. S. Segundo, mr.
- 30 J. S. Víctor, mr.
- 31 V. Los Dolores de Nuestra Señora

Por el progreso de la Iglesia entre los negros de América.



Abril

- 1 S. S. Hugo, ob.
- 2 D. DOMINGO DE RAMOS
- 3 L. S. Sixto, p.
- 4 M. S. Isidoro de Sevilla, cf.
- 5 M. S. Vicente Ferrer, cf.
- 6 J. JUEVES SANTO
- 7 V. VIERNES SANTO
- 8 S. SABADO SANTO
- 9 D. PASCUA DE RESURRECCION
- 10 L. Stos. Daniel y Ezequiel, pftas.
- 11 M. S. León Magno, p.
- 12 M. S. Julio, p.
- 13 J. S. Hermenegildo, mr.
- 14 V. S. Justino, mr.
- 15 S. Sta. Anastasia, mr.
- 16 D. DOMINGO «IN ALBIS»
- 17 L. S. Aniceto, p. mr.
- 18 M. S. Eleuterio, mr.
- 19 M. S. Cayo, mr.
- 20 J. Sta. Inés, vg.
- 21 V. S. Anselmo, ob. dr.
- 22 S. Stos. Sotero y Cayo, pp. mrs.
- 23 D. 2º DESPUES DE PASCUA
- 24 L. S. FIDEL DE SIGMARINGA mr.
- 25 M. S. Marcos, evg.
- 26 M. Patrocinio de San José
- 27 J. S. Pedro Canisio, dr.
- 28 V. S. Pablo de la Cruz, fd.
- 29 S. S. Pedro de Verona, mr.
- 30 D. DOMINGO 3º DE PASCUA

Por las Misiones de Uganda, Kenya y Tanganika.



Mayo

- 1 L. Stos. Felipe y Santiago, app.
- 2 M. S. Atanasio, ob. dr.
- 3 M. Invencción de la Santa Cruz
- 4 J. Sta. Mónica, vd.
- 5 V. S. Pío V, p.
- 6 S. S. Juan «ante Portam Latinam»
- 7 D. 4º DESPUES DE PASCUA
- 8 L. Aparición de San Miguel Arcángel
- 9 M. S. Gregorio Nacianceno, ob. dr.
- 10 M. Bto. Juan de Avila, cf.
- 11 J. S. Mamerto, ob.
- 12 V. S. Domingo de la Calzada, cf.
- 13 S. S. Roberto Belarmino, dr.
- 14 D. 5º DESPUES DE PASCUA
- 15 L. S. Isidro Labrador, cf.
- 16 M. S. Juan Nepomuceno, cf. mr.
- 17 M. S. Pascual Bailón, cf.
- 18 J. LA ASCENSION DEL SEÑOR
- 19 V. S. Pedro Celestino, p.
- 20 S. COMIENZA LA NOVENA AL ESPIRITU SANTO
- 21 D. 6º DESPUES DE PASCUA
- 22 L. Sta. Rita de Casia, vd.
- 23 M. Aparición de Santiago Apóstol
- 24 M. María Auxiliadora
- 25 J. Sta. Magdalena Soffa Barat, vg.
- 26 V. San Felipe Neri, fd.
- 27 S. Beda el Vble.
- 28 D. PENTECOSTES. JORNADA DEL DOLOR
- 29 L. Sta. Mª Magdalena de Pazzis, vg.
- 30 M. S. Fernando Rey de Castilla
- 31 M. María Mediadora

Por la cuestión social de la India.



Junio

- 1 J. S. Inigo, ab.
- 2 V. S. Marcelino ob. mr.
- 3 S. Sta. Clotilde, r.
- 4 D. LA SANTISIMA TRINIDAD
- 5 L. S. Bonifacio, ob. mr.
- 6 M. S. Norberto, ob.
- 7 M. S. Roberto, ab.
- 8 J. CORPUS CHRISTI—Comienza la novena al Sagrado Corazón
- 9 V. Stos. Primo y Feliciano
- 10 S. Sta. Margarita, r.
- 11 D. 2º DESPUES DE PENTECOSTES
- 12 L. S. Juan de Sahagún, cf.
- 13 M. S. Antonio de Padua, cf. dr.
- 14 M. S. Bonifacio el Grande, ob. dr.
- 15 J. S. Modesto, mr.
- 16 V. EL SAGRADO CORAZON DE JESUS
- 17 S. S. Inocencio, mr.
- 18 D. 3º DESPUES DE PENTECOSTES
- 19 L. Sta. Juliana de Falconieri, vg.
- 20 M. S. Silverio, p. mr.
- 21 M. S. Luis Gonzaga, cf.
- 22 J. S. Paulino de Nola, ob.
- 23 V. S. Félix, pb.
- 24 S. Natividad de San Juan Bautista
- 25 D. 4º DESPUES DE PENTECOSTES
- 26 L. Stos. Juan y Pablo, mrs.
- 27 M. S. Ladislao, r.
- 28 M. S. Ireneo, ob. mr.
- 29 J. STOS. PEDRO Y PABLO, app.
- 30 V. La Conmemoración de San Pablo

Por la santificación del Clero Indígena.



Julio

- 1 S. PRECIOSISIMA SANGRE DE NTR. SR.
- 2 D. VISITACION DE NTRA. SRA.
- 3 L. S. León II, p.
- 4 M. Bto. Valentin Berrio-Ochoa, mr.
- 5 M. S. Antonio Mª Zacarías, cf.
- 6 J. S. Isaias, pf.
- 7 V. Stos. Cirilo y Metodio, obs.
- 8 S. COMIENZA LA NOVENA DEL CARMEN
- 9 D. 6º DESPUES DE PENTECOSTES
- 10 L. Stas. Rufina y Segunda, vgs. mrs.
- 11 M. S. Pío, p. mr.
- 12 M. S. Juan Gualberto, ab.
- 13 J. S. Anacleto, p. mr.
- 14 V. S. Bue. aventura, ob. dr.
- 15 S. S. Enrique, emp.
- 16 D. NTRA. SRA. DEL CARMEN
- 17 TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ
- 18 M. S. Camilo de Leis, fd.
- 19 M. S. Vicente de Paúl, fd.
- 20 J. S. Jerónimo Emiliano, cf.
- 21 V. Sta. Práxedes, vg.
- 22 S. Sta. Mª Magdalena, penit.
- 23 D. 8º DESPUES DE PENTECOSTES
- 24 L. Sta. Cristina, vg.
- 25 M. SANTIAGO EL MAYOR, PATRONO DE ESPAÑA
- 26 M. Sta. Ana Madre de Ntra. Sra.
- 27 J. S. Pantaleón, mr.
- 28 V. Sta. Catalina Tomás, vg.
- 29 S. Sta. Marta, vg.
- 30 D. 9º DESPUES DE PENTECOSTES
- 31 L. S. Ignacio de Loyola, fd.

Por los cristianos de los países musulmanes.



Agosto

- 1 M. S. Pedro ad Víncula
- 2 M. S. Alfonso Mª de Ligor'o, fd.
- 3 J. Invencción de San Esteban
- 4 V. Sto. Domingo de Guzmán
- 5 S. Ntra. Sra. de las Nieves
- 6 D. TRANSFIGURACION DE NTR. SR.
- 7 L. S. Cayetano, fd.
- 8 M. S. Ciriaco, mr.
- 9 M. S. Juan María Vianney, cf.
- 10 J. S. Lorenzo, dc. mr.
- 11 V. S. Tiburcio, mr.
- 12 Sta. Clara, vg.
- 13 D. 11º DESPUES DE PENTECOSTES
- 14 L. S. Eusebio, cf.
- 15 M. ASUNCION DE NTRA. SRA.
- 16 M. S. Joaquín, Padre de Ntra. Sra.
- 17 J. S. Jacinto, cf.
- 18 V. Sta. Elena, emp.
- 19 S. C. Juan Eudes, cf.
- 20 D. 12º DESPUES DE PENTECOSTES
- 21 L. Sta. Juana Fca. de Chantal, vd.
- 22 M. Inm. Corazón de María
- 23 M. S. Felipe Benizi, cf.
- 24 J. S. Bartolomé, ap.
- 25 V. Sta. Micaela del Stmo. S.
- 26 S. S. Ceferino, p.
- 27 D. 13º DESPUES DE PENTECOSTES
- 28 L. S. Agustín ob. dr.
- 29 M. Sta. Sabina mr.
- 30 M. Sta. Rosa de Lima, vg.
- 31 J. S. Ramón Nonato, cf.

Por la conversión de los protestantes en las Misiones.



Septiembre

- 1 V. S. Gil, ab.
- 2 S. S. Esteban, rey de Hungría
- 3 D. 14º DESPUES DE PENTECOSTES
- 4 L. S. Moisés, pf.
- 5 M. S. Lorenzo Justiniano, ob.
- 6 M. S. Zacarías, pf.
- 7 J. Sta. Regina, vg. mr.
- 8 V. NATIVIDAD DE NTRA. SRA.
- 9 S. S. Doroteo, mr.
- 10 D. 15º DESPUES DE PENTECOSTES
- 11 L. S. Jacinto, mr.
- 12 M. Dulce Nombre de María
- 13 M. S. Mauricio, ob.
- 14 J. EXALTACION DE LA SANTA CRUZ
- 15 V. Doctores de Ntra. Sra.
- 16 S. Stos. Cornelio y Cipriano, pp. mrs.
- 17 D. 16º DESPUES DE PENTECOSTES
- 18 L. S. José de Cupertino, cf.
- 19 M. S. Jenaro, ob.
- 20 M. S. Eustaquio, mr.
- 21 J. Mateo, ap.
- 22 V. Sto. Tomás de Villanueva, ob.
- 23 S. S. Lino, p. mr.
- 24 D. 17º DE PENT.-Nuestra Señora de la Merced
- 25 L. COMIENZA LA NOVENA A SANTA TERESITA
- 26 M. Stos. Cipriano y Justina, mrs.
- 27 M. Stos. Cosme y Damián, mrs.
- 28 J. S. Wenceslao, duq. mr.
- 29 V. Dedid, de S. Miguel Arcángel
- 30 S. S. Jerónimo, dr.

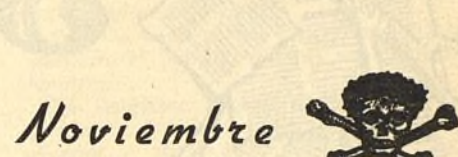
Por los indios de la América Latina.



Octubre

- 1 D. 18º DESPUES DE PENTECOSTES
- 2 L. Stos. Argeles Custodios
- 3 M. SANTA TERESA DEL NIÑO JESUS
- 4 M. S. Francisco de Asís, fd.
- 5 J. S. Plácido, mr.
- 6 V. S. Bruno, fd.
- 7 S. Ntra. Sra. del Rosario
- 8 D. 19º DESPUES DE PENTECOSTES
- 9 L. S. Luis Beltrán, cf.
- 10 M. S. Francisco de Borja, cf.
- 11 M. Divina Maternidad de Ntra. Sra.
- 12 J. Ntra. Sra. del Pilar
- 13 V. S. Eduardo, r.
- 14 S. S. Calixto, p. mr.
- 15 D. 20º DE PENT.-Sta. TERESA DE JESUS
- 16 L. Sta. Eduvigis, vd.
- 17 M. Sta. Margarita Mª de Alacoque
- 18 M. S. Lucas, evg.
- 19 J. S. Pedro Alcántara, cf.
- 20 V. S. Juan de Cancio, cf.
- 21 S. COMIENZA LA NOVENA DE CRISTO REY
- 22 D. DOMUND.-D. Mundial de la Propagación de la Fe
- 23 L. Bto. Antonio Mª Claret, fd.
- 24 M. S. Rafael Arcángel
- 25 M. S. Crisanto, mr.
- 26 J. S. Evaristo, p. mr.
- 27 V. S. Frumencio
- 28 S. Stos. Simón y Judas, app.
- 29 D. CRISTO REY
- 30 L. S. Alonso Rodríguez
- 31 M. S. Quintín, mr.

Por el cuidado de los enfermos en las Misiones.



Noviembre

- 1 M. TODOS LOS SANTOS
- 2 J. CONM. DE LOS FIELES DIFUNTOS
- 3 V. S. Germán, mr.
- 4 S. S. Carlos Borromeo, ob.
- 5 D. 24º DESPUES DE PENTECOSTES
- 6 L. S. Severo, ob.
- 7 M. S. Florencio, ob.
- 8 M. S. Severia o. mr.
- 9 J. S. Teodoro, mr.
- 10 V. S. Andrés Avelino, cf.
- 11 S. S. Martín, ob.
- 12 D. 25º DESPUES DE PENTECOSTES
- 13 L. S. Diego, cf.
- 14 M. S. Josafat, ob. mr.
- 15 M. S. Alberto Magno, dr.
- 16 J. Sta. Gertrudis, vg.
- 17 V. S. Gregorio Taumaturgo, ob.
- 18 S. S. Máximo, ob.
- 19 D. 26º DESPUES DE PENTECOSTES
- 20 L. S. Félix de Valois
- 21 M. Presentación de Ntra. Sra.
- 22 M. Sta. Cecilia, vg. mr.
- 23 J. S. Clemente, p. mr.
- 24 V. S. Juan de la Cruz, dr.
- 25 S. Sta. Catalina, vg. mr.
- 26 D. 27º DESPUES DE PENTECOSTES
- 27 L. Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa
- 28 M. S. Gregorio III, p.
- 29 M. S. Saturnino, ob. mr.
- 30 J. S. Andrés, ap.-Comienza Novena Inmaculada

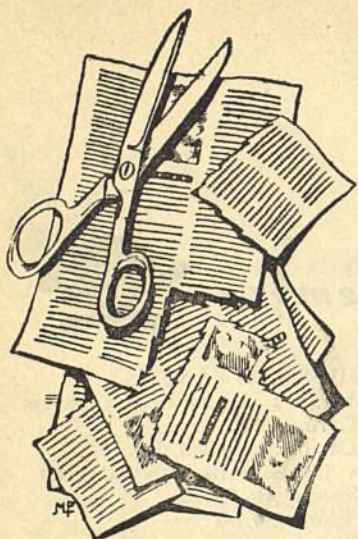
Por la libertad y el progreso de las escuelas católicas.



Diciembre

- 1 V. S. Eloy, ob.
- 2 S. Sta. Bibiana, vg. mr.
- 3 D. 1º ADVIENTO.-SAN FRANCISCO JAVIER
- 4 L. S. Pedro Crisólogo, ob.
- 5 M. S. Sabas, ab.
- 6 M. S. Nicolás de Bari, ob.
- 7 J. S. Ambrosio, ob. dr.
- 8 V. LA INMACULADA CONCEPCION
- 9 S. Sta. Leocadia, vg. mr.
- 10 D. 11º DE ADVIENTO
- 11 L. S. Dámaso, p.
- 12 M. Ntra. Sra. de Guadalupe
- 13 M. Sta. Lucía, vg. mr.
- 14 J. S. Teodoro, mr.
- 15 V. S. Nicasio, ob.
- 16 S. S. Eusebio, ob. mr.
- 17 D. 11º DE ADVIENTO
- 18 L. Ntra. Sra. de la Esperanza
- 19 M. S. Zósimo, mr.
- 20 M. Sto. Domingo de Silos, ab.
- 21 J. Sto. Tomás, ap.
- 22 V. S. Demetrio, mr.
- 23 S. Sta. Victoria, vg. mr.
- 24 D. COMIENZA OCTAVARIO DE LA SANTA INFANCIA
- 25 L. NATIVIDAD DE NTR. SR.
- 26 M. S. Esteban, prot. mr.
- 27 M. S. Juan, ap. evg.
- 28 J. Stos. Inocentes, mrs.
- 29 V. Sto. Tomás, ob.
- 30 S. Traslación de Santiago Ap.
- 31 D. S. Silvestre, p.

Por la Misión de la Iglesia de Filipinas en el Extremo Oriente.



Selección



El Sacerdote factor principal de la Acción Misional: La Unión Misional del Clero.

¿Qué pretende la «Unión Misional del Clero»? A tres podemos reducir las finalidades que persigue: 1ª Cultivar en los sacerdotes el espíritu misional; 2ª Transmitirlo al pueblo fiel; 3ª Encauzar su generosidad. He ahí todo su programa.

Es el mismo creador de esta apostólica Unión quien habla. Dice el P. Mauna: «La Unión Misional del Clero no es una obra para prestar una ayuda inmediata a las Misiones, sino solamente una obra de propaganda general, organizada, sistemática en favor del apostolado misional: su finalidad no es otra que la de propagar, difundir, suscitar, alimentar, sostener el celo y el interés en favor de las obras misionales, todas, actuales y futuras».

Aún es más explícita la declaración del Papa Benedicto XV, en su bella Encíclica «Maximum Illud», la magna carta de cooperación misional. Después de haber expresado el deseo vivísimo de que la Unión Misional del Clero fuese instituida en todas las diócesis del mundo, añadía: «Mediante ella, la acción del clero se encaminará ordenadamente, ya sea a dar impulso e incremento a todas las obras misionales aprobadas por la Santa Sede, ya también a interesar al pueblo fiel en el problema de la conversión de tantos millones de paganos».

Hemos dicho que podíamos reducir a tres las finalidades de la Unión Misional; mas quizás nos atreveríamos a sintetizarlas en una sola: encender el fuego misional en la inteligencia y en el corazón del sacerdote. Las otras dos han de ser su consecuencia lógica y necesaria de la primera. Porque si ese fuego es vivo e intenso, muy pronto ha de traducirse en un apostolado misional tan eficaz como provechoso. Apostolado misional en sus plegarias y sacrificios personales; apostolado misional en

la catequesis, sembrando semilla fructífera en los tiernos corazones de tantos niños; apostolado misional en el púlpito con llamamientos reiterados a sus feligreses en favor de las Misiones; apostolado misional en la dirección de las almas, cultivando con todo esmero las vocaciones misioneras; y, finalmente, apostolado misional a la cabecera de los enfermos y, cabe los corazones atribulados, recogiendo sus sufrimientos y sus penas para ofrecerlos al Señor con santa resignación por la conversión de las almas paganas.

La Unión Misional ha de velar, perfectamente, por las Obras Misionales Pontificias, propagándolas y organizándolas en las diócesis y parroquias todas, sin descuidar tampoco la propaganda de las obras misionales restantes.

(Entresacado de la conferencia de Monseñor Juan de Vuzalu, en el Ier. Congreso Nacional de Misiones, celebrado en Barcelona el año 1929).

JUAN ESTEVE Y FERNANDEZ (30)

La última Misa...

Suponemos al lector perfectamente enterado de los últimos acontecimientos sucedidos en Rumanía y que tienen contacto



íntimo con la Iglesia católica, con su religión y con sus súbditos.

No obstante la supresión de la Iglesia Greco-católica, decretada por las autoridades gubernativas rumanas, en una pequeña capilla se continuaron las sagradas funciones con gran afluencia de fieles.

Esto no podía ser tolerado mucho tiempo por la policía, por eso el celebrante en un día del mes de Febrero del año corriente, terminada la misa fué arrestado.

Al domingo siguiente, otro valeroso sacerdote celebró allí tres misas, teniendo homilías y distribuyendo muchas comuniones.

Algunos agentes de la Seguridad pública

penetraron en la capilla, mientras que en el atrio esperaba un coche con ametralladoras para deportar al valiente sacerdote.

Hacia el medio día las misas terminaron, pero el sacerdote, siempre revestido con los sagrados ornamentos, continuaba indefinidamente su acción de gracias...

Los policías, cansados de esperar, le invitaron a seguirle, él se negó. No quedaba otro medio que proceder por la fuerza. Intentaron ponerle las manos encima, pero los presentes en la capilla se dispusieron a defenderle, sirviéndose de los bancos para formar una barrera.

Los policías, después de muchas fatigas y de lucha cuerpo a cuerpo, consiguieron asaltar los bancos, el sacerdote los roció con agua bendita y se agarró al altar, los agentes lo detuvieron e intentaron sacarlo fuera.

Los fieles se dividieron en tres grupos: uno trataba de librar al sacerdote de las manos de los agentes, el segundo, tenía cuidado de los bancos, y el tercero, obstaculizaba el paso.

Todos rogaban, lloraban y gritaban, mientras los agentes blasfemaban. Cuando los esbirros llegaron a la puerta, el sacerdote se vió librado de las manos de los agentes y se refugió nuevamente junto al altar. La lucha se repitió varias veces; y después de inútiles tentativas, los agentes, cansados y secándose el sudor, se marcharon maldiciendo todo y a todos.

El sacerdote, que llevaba en su espalda las señales de la lucha, estuvo escondido en un sótano y poco después huyó clandestinamente por una ventana. De tal modo fué celebrada la última «misa» en la Iglesia Greco-católica de Rumanía.

La lucha que los católicos tienen que sostener contra los enviados de Moscu, y sus partidarios, se desenvuelve en estas escenas... Mas, su fe, no lo dudemos, triunfará aquí como en tantos otros países. Pero días tristes les esperan a estos fervorosos cristianos.

De «Oriente».

F. MIGUEL. (30)

Por la reforma del Calendario

Salta a los ojos de cualquiera las inconveniencias e irregularidades cronológicas del Calendario Gregoriano. Muchas veces hemos querido precisar el día de la semana en el que aconteció tal suceso relacionado ya con nuestra vida ya con la ajena, v. gr., nuestro nacimiento, boda, la desaparición de un ser querido... Con el fin de evitar esto y otros inconvenientes se han propuesto diversas teorías. Para utilidad y gobierno del curioso lector vamos a transcribir una del «Observatore Romano». Según esta teoría, las modificaciones que habían de



efectuarse sobre la vieja cronología, habían de ser las siguientes:

1ª Cambiar de lugar los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, de modo que cada uno de ellos ocupe en el orden de sucesión el puesto indicado por su etimología, Septiembre el lugar séptimo, Octubre el octavo...

2ª El año debería comenzar en el día del nacimiento de N. S. Jesucristo, esto es, en el solsticio de invierno (21 de Diciembre). Tal día, si se tienen en cuenta las variaciones verificadas durante dos mil años, corresponde con mayor aproximación a aquel que de hecho fué el del nacimiento de N. S. Jesucristo. Así el año—calculado al minuto—tendría comienzo en el primer minuto del día 21 de Diciembre y fin en la media noche del 21 del mismo mes.

3ª Claro, que para hacer posible una tal regularidad, es necesario elevar el número de los meses de doce a trece. De esta manera todos los meses tendrían la duración de 28 días—cuatro semanas—además el año y cada uno de los meses comenzarían siempre en lunes y terminarían en domingo.

4ª El año sería de 364 días. A tales días se podría añadir otro fuera de mes y fuera de semana. Tal día sería el del Nacimiento.

5ª Para recuperar las seis horas anuales se puede añadir cada cuatro años, en correspondencia con el actual año bisiesto, un nuevo día fuera de mes para añadirlo a aquel de Navidad.

Al mes décimotercero se podría llamarle el mes del Nacimiento: «Navidad».

De este modo muchas de las dificultades desaparecerían. Pero, dirá alguno: Muy bien; mas eso del número trece... como si no tuviéramos bastante con el martes el vuelo del abejorro y otras lindezas... Nada de sustos: dejemos el día en su propia malicia. Precisamente el mes décimotercero sería el del Nacimiento del Niño Jesús, con todo el encanto y poesía de las Navidades.

Así quedaría bendito, para siempre el número 13.

RAMON BLANCOS. (20)



AÑO SANTO

Hacia cinco años que regentaba la Iglesia de Cristo el octavo Bonifacio.

Tenía mirada de águila—escribía del Papa su médico, Arnaldo de Villanueva—audacia de león y constancia admirable en los negocios difíciles».

Tocóle gobernar en tiempos arduos. Europa toda y, en particular, Italia, encontrábase dividida por guerras de partidos sin número. Al tomar el Papa Bonifacio posesión del Pontificado lo anunció a los reyes y príncipes con la palabra «Paz», mas su gobierno fué una continua batalla.

Tuvo conciencia del poder imperial de la Iglesia y lo defendió con gallardía contra el rey más poderoso de su siglo, Felipe, llamado el Hermoso, promulgando la encíclica «Unam Sanctam».

Anagni, comarca natal de Bonifacio, está situada a pocos kilómetros de Roma. El 7 de septiembre de 1303 encontrábase ahí el Papa con su corte, cuando Guillermo Nogaret y Sciarra Colonna, capitaneando una banda de salteadores, entran en la ciudad, gritando: «¡Viva el rey de Francia!

¡Muera el Papa Bonifacio!» Penetran, luego, en el castillo donde se aloja el Pontífice, llegando hasta sus departamentos. Habiendo Bonifacio recibido aviso del peligro, revéstese apuradamente de los hábitos pontificales esperando en el trono papal a sus enemigos. Todos habíale abandonado: sólo dos Cardenales le fueron fieles. Llegados los esbirros, le insultan y amenazan de muerte.

—Aquí tenéis mi cabeza—contestó Bonifacio—. Por la libertad de la Iglesia, yo, legítimo Vicario de Cristo, sufriré el ser condenado, depuesto y aún martirizado.

Sciarra Colonna a tales palabras abofeteó al Pontífice, quien por tres días estuvo en manos de aquellos hombres endemoniados, hasta que el Cardenal Luna dei Fieschi, al mando de cuatrocientos hombres armados, lo libertó.

Los romeros.

La noticia de que el Papa había otorgado la gran indulgencia encendió el alma religiosa de la Europa cristiana en un entusiasmo jamás visto.

De las montañas de Hungría, de los bosques de Alemania, de las islas de Inglaterra, de España, salieron varones, mujeres, niños y hasta ancianos que, en llegando a las cercanías de la Ciudad Eterna, se arrojaban y besaban la tierra, exclamando: «¡Roma! ¡Roma!»

Unos vestían el sayal de peregrinos, otros los pintorescos trajes de sus tierras, iban a pie, a caballo, en pequeños carros, de los cuales algunos llevando enfermos eran arrastrados por hombres.

Los caminos que llevaban a Roma parecían enjambres de abejas. Los cronistas del tiempo afirman que sin duda, la muchedumbre acudida a Roma debió superar en mucho los dos millones. Juan Villani, historiador Arentino muy celoso en sus afirmaciones, narra que para ganar la gran indulgencia «hicieron la peregrinación la mayor parte de los ciudadanos, así mujeres como varones desde lejanos y diversos países y de las cercanías. Y fué aquello lo más admirable que jamás se viera, pues continuamente, durante todo el año, había en Roma además del pueblo romano, doscientos mil peregrinos, yendo y volviendo. A todos se proveía justamente, y estaban contentos de los víveres, sea para los caballos, sea para las personas, con mucha paciencia y sin ruidos ni peleas. Y yo puedo testimoniar todo eso, siendo que estuve presente y lo vi».

Amontonábase de tal manera los peregrinos en las puertas de la ciudad, que para entrar fué necesario abrir varias brechas en los muros. El paso a través de los puentes del río Tiber llegó a ser peligroso. «Unas cuantas veces—narra el cronista Ventura—yo vi hombres y mujeres caídos en tierra y pisoteados; yo mismo me encontré en semejante peligro y apenas pude salir ileso».

Para evitar desgracias mandó entonces el Papa que se dividiera el Puente de Castel Sant'Angelo con una empalizada, de manera que de un lado marcharan los que iban y del otro los que volvían de la Basílica de San Pedro.

Los templos de San Pedro y de San Pablo quedaban abiertos de día y de noche. Los mismos Cardenales, bien de madrugada, muchos de ellos descalzos, durante treinta días hicieron con gran devoción, mezclados con los romeros, sus visitas a las tumbas de los Santos Apóstoles.

Las doncellas, que, según costumbre de la época, de día quedaban encerradas entre las paredes domésticas, cumpliendo las visitas en las horas nocturnas, acompañadas por sus parientes y precedidas de antorcha.

Roma parecía, en verdad, la celeste Jerusalén de las escrituras.

Las provisiones.

Desde el comienzo del Año Santo se planteó un gravísimo problema: ¿Cómo proveer de vivienda y de comida a tantos miles de peregrinos?

Hubo momentos de angustia cuando se volcaron en Roma los primeros romeros en número imprevisto.

Sólo la energía del Papa Bonifacio pudo conjurar el peligro de que se murieran de hambre.

El Pontífice mandó oficiales por todas partes de Italia con la misión de comprar víveres y luego hacerlos llevar por los mismos peregrinos: «De este modo, las cabalgaduras de los peregrinos fueron obligadas a llevar cargas mucho más pesadas que de costumbre. Y no sólo no faltaba el pan, vino, carne, pescado y avena para los caballos, sino que eran baratos.

Peregrinos ilustres.

En el primer Año Santo pareció que el pueblo de toda Europa se diera cita en Roma.

Sólo los reyes y los príncipes, los llamados «grandes», según el lenguaje de los hombres, estuvieron ausentes.

A ellos no llegó la Gracia de Dios.

El Año Santo fué rumoroso para el pueblo y mudo para las cortes. Aún los pocos «grandes» que llegaron a Roma no buscaron el Reino de Dios, sino los favores del Pontífice.

Carlos Martel, primogénito de Carlos de Nápoles, apodado el Rengo, y sobrino del rey Ladislao de Hungría, fué en busca del apoyo del Pontífice para alcanzar el trono de Nápoles.

Carlos de Valois, sobrino del rey de Francia, llegó a la Ciudad Eterna acompañado de su esposa Catalina y de quinientos caballeros, visitando como romeros las basílicas. Pero aquel joven ambicioso anhelaba la supremacía de Italia y el imperio de Constantinopla.

Muchos, al contrario, fueron los peregrinos ilustres por las letras y las artes que acudieron a Roma, confundiendo con los sencillos peregrinos, doblando humildemente sus cabezas bajo la mano que desataba culpas y penas y recibiendo la bendición papal.

Célebres son, entre ellos, Juan Villani, mercader, quien, como él mismo cuenta, en la peregrinación del Año Santo recibió la inspiración de escribir la muy célebre crónica de Florencia, hija de Roma, obra que fué continuada luego por su hermano Mateo y por Felipe, su hijo.

Villani nos legó una descripción del Año Santo que es uno de los documentos más interesantes.

De los artistas se destacaron Oderisi, —El honor de Gubbio, ciudad de Umbria—, muy célebre miniaturista del cual se guardan en San Pedro dos maravillosos misales; Juan Cimabue, el gran maestro de la pintura, cuyos métodos revolucionaron su tiempo; Angel de Bondome; llamado Giotto, que dejó en Roma pintadas escenas del Año Santo; Dante Alighieri también visitó, confundido entre los romeros, por quince veces, las tumbas de los Santos Apóstoles, recibiendo inspiración para su *Comedia* inmortal.

En el pensamiento de Dante, desde la Navidad de 1299, no sólo los vivientes participan de la gracia del Año Santo, lavando sus almas en la Sangre de Cristo, sino que las almas de los difuntos también reciben, a manera de sufragio, la gracia de las indulgencias, abreviándose su estada en el Purgatorio.

El Año Santo llena, pues, de regocijo a la tierra y al cielo.

«El Bien Público», de Montevideo.

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores.

Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente.

Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

EL Rdo. P. Fr. Cesáreo de Arme-
llada, Director de la Campaña pro-
pacificación de los Motilones ha
venido a España para reclutar
mayor contingente de Misioneros.

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRE-
TARIADO DE MISIONES DE LA
PROVINCIA ECLESIASTICA TA-
RRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.
PROPAGA ESTA REVISTA

LA COMUNIDAD ORIEN- TAL EN LA ARCHIDIO- CESIS DE SIDNEY

La lejana Australia acoge en su territorio a varias comuni-
dades religiosas, orientales. Dos,
particularmente, se hallan es-
tablecidas en la extensa archi-
diócesis de Sidney, Melkita, de
la parroquia de San Miguel,
en Waterloo (N. S. W.), cuen-
ta con pocos feligreses y es
su pastor el Rdo. P. Melezio
Chahoud, de San Basilio el
Grande, y otra más importante,
San Marone, en Bedfern (N.
S. W.).

En esta última parroquia,
que cuenta con cerca de un
millar de feligreses, es suma-
mente floreciente su labor apos-
tólica, entre los pequeños y
los jóvenes. El cálido ambiente
de piedad y de celo, ha hecho
surgir y prosperar la bella
Asociación del Nombre de Je-
sús y de las Hijas de María.

A fin de conservar la anti-
gua tradición y amor al rito,
los jóvenes son instruidos en la
lengua litúrgica y en las cere-
monias pertinentes para el de-
coro consecuente de las funcio-
nes corales.

Este comunicado se debe a
la particular atención del Reve-
rendísimo Corepíscopo, Monse-
ñor Asaf, a cuyo celo, se debe
el fervor de vida cristiana que
reina en toda esa región. (S.
I. C. O.).

HA SIDO AJUSTICIADO EL ASESINO DE GAODHI.

Nueva Delhi, 15 Noviembre. —
A las 3,30 de la madrugada,
según informa la A. F. P., ha

sido ejecutada la sentencia ca-
pital dictada contra Nathuran
Vinayak Godse y Narayan Dat-
tatriye, asesinos de Gandhi.
La sentencia se ejecutó en la
prisión de Ambala, situada a
200 kms. al noroeste de Nueva
Delhi.

FIESTA EN LA UNIVERSI- DAD CATOLICA DE TO- KIO.

Recientemente fué organiza-
do un programa, en la Universi-
dad Católica de Tokio, para
celebrar «El día de la funda-
ción» y difundir los ideales
de dicha Universidad.

Se celebró una solemne mi-
sa, una representación teatral
y un escogido programa radio-
fónico y de televisión, a cargo
de autores japoneses y extran-
jeros. Fué representada la ope-
ra en cuatro actos, el Barbero
de Sevilla, en lengua japonesa.

Una novedad en la historia
católica del Japón, ha sido el
torneo de baseball y ping-pong,
efectuado por los equipos de la
Universidad Católica de Tokio
y de Nagoya.

La manifestación más impor-
tante ha sido una exposición
organizada por varios clubs ca-
tólicos; dicha exposición com-
prendía las secciones siguien-
tes: liturgia, enseñanza católi-
co-social, historia del arte y
música sacra, problema de la
natalidad, según el punto de
vista católico, estatuto jurídico
de la escuela privada, y, por
último, el reciente Decreto de
la Santa Sede de comunicar a
los católicos que se aparten to-
talmente del comunismo.

En otras secciones se mos-
traba el contraste entre el ca-

tolicismo y el protestantismo,
la historia de San Francisco y
la fundación de la Iglesia en
el Japón.

COLONIZACION Y PREDI- CACION CATOLICA EN EL VICARIATO DE CEI- LAN.

Colombo, noviembre. — Recie-
ntemente, Su Excelencia, nro
Arzobispo, ha regresado de un
viaje de inspección, por las re-
giones central y septentrional,
(actualmente forman parte de
la diócesis de Trincomalee), en
donde el Gobierno, se ha pro-
puesto constituir una colonia
agrícola. Los colonos, recibi-
rán una parcela de terreno, he-
rramientas, una caseta, semillas
y un subsidio mensual.

Por otra parte, se trata de
mejorar las condiciones del te-
rreno que se les conceda según
un cálculo basado en las posi-
bilidades de producción. Des-
pués de transcurridos algunos
años explotando el terreno, y
contribuyendo el colono con
una retribución ajustada a su
utilidad, el terreno pasará a la
exclusiva pertenencia del co-
lono.

¿Puede este sistema consti-
tuir una base de vida? Esto ya
se ha estado ensayando en otras
localidades de esta extensa pro-
vincia: en Minneriya, en Po-
lonaruwa, en Himguragoda. To-
davía somos pocos los católicos
que participamos en esta obra,
bien sea debido a los regla-
mentos gubernamentales que
prácticamente nos cohiben, o
bien, por dificultar la inmigra-
ción.

En cuanto a la colonización
católica y difusión de la Fe,
Monseñor Cooray ha multipli-
cado sus esfuerzos para obtener
y lograr asignación de terre-
nos necesarios para que las fa-
milias católicas se decidan a
establecerse aquí. Para hacer
más eficaces estas medidas, ha
designado a un Padre para la
zona misional de Gampaha.
Desventuradamente, el sacerdo-
te no pudo trasladarse al lugar
que le fué designado, para
atender a sus feligreses, sea
porque este territorio no perte-
nezca a Oblati, o bien porque
el número de sacerdotes sea
sumamente reducido.

Verdaderamente esta visita a
los colonos de Himguragoda,
constituye una benemérita obra
de caridad.

El resultado final sólo po-
drá obtenerse el día en que un
gran número de colonos hayan,
aunando sus esfuerzos, conse-
guido intensificar la produc-
ción y mejorar la fertilidad de
los terrenos.

El ideal es que el pastor
cuide de su rebaño, como los
religiosos oblatos han hecho
en el noroeste canadiense.

En espera de tiempos más
propicios, el Padre de la zona
de propaganda continúa soste-
niendo y propagando la obra
de colonización y penetración
católica. (A. R. O., M. I.).

SENSACIONAL RECORD AL- PINISTICO.

Kofu (Japón). — Un sensa-
cional record alpinístico ha
sido conseguido por un ameri-
cano, Lou Gregory, el cual
ha llegado a la cumbre del
Fujijama (la montaña sagrada
del Japón), en menos de tres
horas. La cima de esta montaña
tiene una elevación de tres mil
setecientos metros.

Toda la prensa japonesa elo-
gia grandemente la proeza del
escalador, Lou Gregory, que es
un funcionario civil de la ad-
ministración americana.

Gregory ha batido amplia-
mente un record jamás iguala-
do por ningún alpinista occi-
dental.

ELICIONES CATOLICAS DE UGANDA.

Es verdaderamente impor-
tante la afición apasionada por
la lectura que reina entre los
indígenas de Uganda. El dia-
rio católico «Munno» (Tu ami-
go) que hace breve tiempo
tiraba tan sólo 2,500 ejem-
plares, hoy en día ha pasado
va de los nueve mil. La em-
presa tipográfica de dicho pe-
riódico ha publicado reciente-
mente un libro del P. Tou-
rigny en el que describe la
Historia de Africa. Este libro
será destinado a Manual de
las escuelas de enseñanza me-
dia de Uganda y de toda el
Africa Oriental. Lleva dos ca-
pítulos enteros a la Historia
de la Iglesia en el Africa. —
O. R.

RADIOTRASMISION BEL- GA PARA MISINEROS.

La radiodifusión nacional
belga inauguró en el mes de
noviembre un nuevo servicio
de un género totalmente iné-
dito. Desde hace muchos años
la I. N. R. emite regularmente
mensajes de las familias de
marinos que se encuentran na-
vegando. Desde ahora empeza-
rá a emitir también mensajes
destinados a los Misioneros
belgas de todo el globo. Estos
mensajes serán registrados en
los estudios de Bruselas y re-
mitidos por vía aérea a las
colonias. La radio emitente de
Leopoldville será la encargada
de retransmitir dichos men-
sajes a todos los Misioneros.

Tal iniciativa ha sido muy
favorablemente acogida por los
Misioneros belgas que ven en
ella la manera de recibir cons-
tante información religiosa de
Bélgica, manteniéndose así en
constante contacto con la Pa-
tria.

S. E. el Cardenal Van Roey
inauguró dicho servicio tan be-
nemérito.

O. R.

MADRID 1941

BARCELONA 1949

CLUB de ESTUDIOS FRIEDENDORFF

PROXIMA INAGURACION DE LAS SALAS:

LONDRES - NUEVA YORK - PARIS - ROMA - BERLIN

a cargo de los señores CECIL C. PORTER Y CRAVEN-
BARTLE; CHARLES-EMMANUEL DUFOURQ (agregé
a l'Université) y MAURICE GABOLDE; ADELE FACCIO,
doctor de la Universidad de Génova; J. STENZEL y
Dr. S. N. CAPRALIK. Conversaciones pedagógico- prác-
ticas, mañanas y tardes, para profesores españoles y alum-
nos adelantados; universitarios, industriales, ingenieros,
médicos, abogados, deportistas y hombres de negocios.

Salón de lectura y Biblioteca de libros extranjeros. - Ins-
cripciones en Secretaría de 10 a 14 y de 16 a 22 - PASEO
DE GRACIA, 11, 1º GAL. CONDAL (asc.).

Director: DON MIGUEL J. DE ZEIDT FRIEDENDORFF

NOTAS: Seguimos matriculando para plazas libres de
principiantes, mediados y adelantados en grupos reducidos.

INGLES, FRANCES, ALEMAN, ITALIANO, PORTU-
GUES, RUSO, etc.

GRUPOS ESPECIALES para la obtención del Certifi-
cado de Cambridge; Inglés y Francés Comercial; Taqui-
grafías Pitman e Internacional, aplicable a todos los
idiomas. Clases de Dibujo, Pintura y Música teórica.

De nuestros viejos archivos «Los indios en las llanuras de América del Norte»

(Continuación)

Por el Rdo. P. Legal

Antes de terminar este capítulo hay que hacer mención de las otras armas ofensivas y defensivas que completaban en otro tiempo el armamento del salvaje. Las principales ofensivas eran el hacha de guerra o *tomahawk* y la maza o rompecabezas. El escudo era el arma defensiva.

Había suma variedad de hachas de guerra, desde la forma común parecida al hacha usual hasta la de forma rara, y que consiste en una daga ancha y corta fija a una gruesa maza de madera adornada con clavos de cobre.

Los rompecabezas estaban compuestos de un mango de palo más o menos adornado con rocalla y pintado de diferentes colores, y una piedra, quijada de animal o hueso atado con tendones.

El escudo era la única arma defensiva del salvaje, quien con frecuencia la omitía, y presentábase al combate enteramente desnudo. Lo hacía con la parte más gruesa de la piel de búfalo, que cubre la jiba, a la que daban una capa de cola. Adornaban el escudo pinturas representando escenas de las antiguas tradiciones o los atributos del genio protector del guerrero. Pegaban en torno una pieza de tela ordinariamente roja, de seis y ocho pulgadas de anchura, y también mechones de cabello o plumas de águila. El escudo se llevaba en el brazo izquierdo, como hacían los romanos y griegos, y generalmente todos los pueblos que emplearon este medio de protección en los combates.

Al concluir debemos mencionar el cuchillo o daga, que formaba también parte necesaria del armamento del guerrero

indio. Primitivamente los hicieron con piedras duras o de sílex, y algunos salvajes lograron fabricarlos de cobre, procurándose el metal en las regiones del Lago Superior, donde se han hallado vestigios de su explotación. Mas desde las primeras relaciones con los europeos reconocieron la ventaja del hierro y del acero, y el salvaje supo convertir en hojas de cuchillo las piezas de hierro que pudo procurarse.

La vaina más común para estos cuchillos era de cuero, sujeto con dos clavos de cobre y adornado con flecos. Una abertura triangular permitía pasar el cinturón que retenía la vaina, de suerte que el mango del cuchillo se encontraba al alcance inmediato de la mano derecha.

Con esta daga el salvaje, en la caza o en la guerra, daba el golpe final. Con un golpe remataba al búfalo gravemente herido por el tiro de fusil o de ballesta. En la guerra, con una rápida vuelta de su cuchillo desollaba a su enemigo. La cabellera era el objeto principal de la ambición del guerrero, su más preciado trofeo, la señal de su audacia y la prueba innegable de su valor. Quitando la cabellera a su enemigo, le hacía el más humillante ultraje, que el guerrero temía más que la muerte, pues el indio cree que esta afrenta se perpetúa aún en las misteriosas regiones de las almas.

Estas cabelleras que traían de sus expediciones las fijaban en pequeños círculos de madera por medio de la piel del cráneo, y las ataban luego al extremo de largas perchas. El guerrero agitaba las cabelleras sobre su cabeza, cantando himnos de victoria.—Continuará.

SOLE HERMANOS, S. L.

Compra-venta de fincas rústicas y urbanas

Caspe, 137-139 — BARCELONA — Teléfono 50984

DE TODO EL MUNDO

VISITA A LOS MINEROS ALEMANES EL DELEGADO APOSTOLICO.

Cuando en traje de minero el Excmo. Mons. Aloisius Muench, Visitador Apostólico en Alemania, descendió 2,500 pies al pozo más profundo de una mina junto con otros Obispos y sacerdotes; los mineros, le aclamaron y lo hicieron al recordar que Su E. hacía lo mismo que otrora hizo el Excelentísimo Mons. Eugenio Pacelli, el Sumo Pontífice actual, quien siendo Nuncio Apostólico en Alemania, bajó a la mina de Gerte.

QUEDO ABOLIDA LA ENSEÑANZA RELIGIOSA OBLIGATORIA EN HUNGRIA.

De acuerdo con la nueva Constitución húngara, que establece una rígida separación entre la Iglesia y el Estado, la enseñanza religiosa obligatoria quedó suprimida. Los padres que deseen instrucción religiosa para sus hijos debieron pedir a las autoridades antes del 15 de septiembre. Nótese que la nueva constitución se votó el mes de agosto, así que en un mes escaso todos los padres de familia habían de recurrir al gobierno solicitando se instruyera a sus hijos en la religión durante su tiempo de escuela. Las escuelas parroquiales que llegaban a un número de 5,437 desaparecieron.

SOLO EL DESTIERRO PUEDE IMPEDIR QUE LOS SACERDOTES POLACOS NO CUMPLAN SU MISIÓN.

Esta valiente posición fué sesión de clausura del Congreso por un orador en un greso de Mujeres, en Cracovia. Por tanto, los polacos deben defender a sus sacerdotes y a sus templos, aunque les cueste la libertad y la vida, como ocurrió en tiempo de los nazis. Este punto de vista, que ha sido una realidad por parte de los sacerdotes, ha traído consigo arrestos. Ha poco un sacerdote, al tomar el tren en Varsovia fué detenido. Doce socios de la «Juventud Cristiana» fueron encarcelados junto con el consiliario del movimiento de Varsovia, y otros diez están presos en Lodz. El decreto de excomunión pontificia fué dado a conocer y la primera víctima de la «libertad de conciencia» fué el Pbro. León Wieprzkowicz, de Giedlarowa, Silesia, sentenciado a dos meses de prisión por «faltar al respeto al régimen». La ley de la «libertad de conciencia» prohíbe a los sacerdotes negar la asistencia religiosa a los fieles por causa de sus actividades políticas. El P. Wieprzkowicz urgió el decreto de excomunión y por ello fué sentenciado; dijo entonces «que antes había sido encarcelado por los nazis y podía volver otra vez a la prisión». Sólo el destierro puede impedir a los sacerdotes cumplir su misión...

«Non possumus...» es la divisa de la Iglesia cuando el Estado trata de subyugarla «sólo el destierro puede impedir a los sacerdotes, cumplir su misión...», es el señuelo de los sacerdotes polacos hoy día. Ambas divisas son equivalentes.—Fidel Peón.

Ayuda a las Misiones en 1950

PRIVILEGIO CONCEDIDO A LA INDIA.

La Santa Sede concedió a la Archidiócesis de Bombay el privilegio de celebrar la Misa y distribuir la Sagrada Comunión por la noche de los domingos y días de fiesta de guardar, para conveniencia de quienes, por razones de su trabajo, no pueden oír Misa por la mañana.

GRAVES TEMORES POR LA SUERTE DE LOS MISIONEROS DE LAS MARCAS TIBETANAS.

Kunming.—Después de la muerte del P. Tornay, Canónigo del Gran San Bernardo, asesinado en Attentze por instigación de los lamas, aumenta la inquietud por la suerte de los Misioneros de las Marcas Tibetanas, de los cuales no se tienen noticias hace más de ocho meses. Dos de estos Misioneros pertenecen a las Misiones Extranjeras de París y 10 a la Congregación del Gran San Bernardo. La situación en que todos ellos se encuentran es muy delicada, pues los tibetanos, aprovechándose de la confusa situación de China, atraviesan las fronteras y hacen profundas incursiones en territorio Yunnan.

ANIS GALLEMÍ
COÑAC MARFIL
RON GALLEMÍ
LICOR MARIGAL

A. GALLEMÍ
DESTILERIAS DE ANISADOS Y LICORES
VINOS GENEROSOS GRAN MOSCATEL LA MASIA

Duque de la Victoria, n.º 5 — Tel. 33

VILAFRANCA DEL PANADES

Biografía de D. Miguel Casals Gambús

(Director, que fué, de Misiones Católicas), por el Rdo. P. EDUARDO VITORIA, S. I. (Continuación).

«Adelante... siempre adelante... Que los españoles misioneros continúen en tierras de misión la conversión de infieles: pero que los católicos, sacerdotes, religiosos y seglares, que en España viven, con constancia inquebrantable trabajen para avivar y fortalecer la Fe veinte veces secular de nuestro pueblo.

«¡Dios está con nosotros!... El bendecirá y hará fructífero el año que empezamos.» (*Misiones Católicas*, enero de 1933).

Caridad... pero intransigencia.

«¡Bienvenido seas, año 1934 que acabas de nacer!

«Tú naces para los católicos de mi tierra española, rico en halagüeñas esperanzas: la nueva ley tiránica que el primero de tus días debía regir, cayó... y las Congregaciones Religiosas siguen educando legiones de niños y de jóvenes para Dios, para la Patria y para la ciencia...

«¡España!, ¡España! país de eterna cruzada», exclamó no sé quién; y hoy, como ayer, es cierta, y muy cierta la exclamación elocuente.

«¡País de eterna cruzada! ¡Cómo entusiasmo y enorgullece el corazón del católico español hojear el libro de la historia patria!

«Ayer, Hermenegildo el Santo, levanta en armas a los católicos españoles contra la tiranía arriana, y muere en la lucha, pero vence a la herejía...!

«Ayer, legiones de héroes guían a mi pueblo de Covadonga a Granada, y tras de siete siglos de lucha, vence al moro enemigo de su Fe... y reina en España la Cruz redentora...!

«Ayer, después de destrozar casi a toda Europa, nos amenaza la invasión luterana, y los hijos de España levantan contra ella y contra sus aliados, moriscos y judíos, el Santo Tribunal de la Inquisición. Y el brazo secular, que apoya al religioso tribunal y ejecuta sus sentencias, es el brazo del pueblo español, que así logra otra vez cerrar el paso a la herejía y conservar íntegro el tesoro de su Fe...!

«Y ayer, cuando en Gerona y Zaragoza, y en Madrid el dos de Mayo y en Cataluña en el Bruch lucha y vence al gran Tirano de Francia, si defiende la santa unidad de la Patria, lucha ante todo y sobre todo por la santísima integridad de nuestra Fe...!

«¡Benemérita intransigencia española!

«Hombres audaces, esclavos de las sectas, en dos años de abusar del poder, persiguen nuestras creencias, arrojan a Cristo de la Escuela, destrozan la familia...!

«¡Bienvenido seas, año 1934! Tú les dirás a todos estos hombres que ya pasó su tiempo... ¡la santa intransigencia del catolicismo español, hoy como ayer, ha luchado y ha vencido!

«Los últimos meses del año 1933 fueron meses de victorias católicas. El

año que hoy empezamos ha de ser para España el que consolide y haga ley estas victorias!

«Caridad para los vencidos... pero intransigencia para toda ley anticatólica. Unidos cuantos ante Dios doblamos la rodilla, tenemos fuerza legal más que suficiente para restaurar nuestra legislación tradicional, que si da paz a las conciencias, da al pueblo trabajo, fuente de prosperidad.

«Año 1934 ¡que Dios te bendiga!»

(*Misiones Católicas*, Enero 1934).

III

Primera Comunión.

Siguiendo la costumbre tradicional de aquella época, nuestro Miguelito no se acercó por primera vez al santo Altar hasta los diez años. Lo hizo con extraordinario fervor, como quien se daba cuenta del acto transcendental que iba a realizar, el más hermoso de su vida. Como era tan hombrecito, pues la madurez de su juicio era la propia de una persona mayor, se llegó a recibir el Pan de los Angeles con una modestia y seriedad que encantaban; y debió quedarle tan hondamente grabada la memoria de una ceremonia tan sagrada, que le sirvió de norma durante su vida, como tendré ocasión de relatar cuando más tarde era él quien procuraba a sus hijos la mayor de las dichas que podía ofrecerles, cual era disponerles lo mejor que podía para celebrar su Primera Comunión. No hay necesidad de decir que D. Ramón y D^a Asunción acompañaron a su Miguelito en tan solemne acto, aparte otros familiares, que se unieron a la piadosa ceremonia, la cual tuvo lugar en el Colegio del Sagrado Corazón de la calle de Caspe, antes citado, el día 12 de Mayo de 1889: junto con él participó de la misma dicha un excelente compañerito, muy querido suyo, cuya amistad nunca se interrumpió, sino que se robusteció, terminando en parentesco por afinidad.

IV

Cualidades de Miguel-Niño.

La madurez de Miguelito llamó la atención, ya desde sus primeros años, y era objeto de comentarios entre sus allegados y conocidos. Le gustaba oír y leer las sentencias de los hombres de ciencia y las grababa tan hondamente en su memoria, que nunca las olvidaba.

Su carácter tranquilo y ordenado, contrastaba mucho con el de su hermanito Juan, que era bullicioso, travieso y alborotado, aunque bueno también y candoroso como Miguel. Para Juan eran las diversiones ruidosas, corridas de caballos, de toros, etc.: para Miguel, en cambio, se reservaban el estudio, el silencio de la biblioteca, en la

que pasaba sus mejores ratos, leyendo con verdadera avidez cuantos libros, todos de escogidos autores, su buen Padre procuró almacenar en los anaqueles de su librería doméstica. Esta afición al estudio fué una de las bellas cualidades que acompañaron a Miguel durante toda su vida: cualidad, por otra parte, muy en consonancia con la industria, que había de ocupar todo su talento y sus energías, continuando la fundación que su buen Padre y su tío Miguel iniciaron, para tanto bien de la sociedad y tanta gloria de nuestra sacrosanta Religión.

V

“Firmeza de carácter”.

Esta fué una frase, que, a modo de epifonema, tenía frecuentemente en sus labios aquel varón admirable, aquel prudente director de almas, aquel forjador incansable de adalides, aquel organizador diestro de agrupaciones juveniles, aquel sacerdote ejemplar, aquel Religioso observante, aquel Apóstol de la juventud, Hijo preclaro de la Compañía de Jesús, hermano mío queridísimo, el R. P. Luis Ignacio Fiter, restaurador e inteligente organizador de la Congregación Mariana de Barcelona, modelo de Congregaciones, de cuyo espíritu robusto y valiente han bebido, como de fuente abundosa y cristiana, cuantas Asociaciones juveniles se han formado bajo el amparo de la Virgen Inmaculada y la protección de los Patronos de la juventud, Luis Gonzaga, Berchmans y Kostka.

Este epifonema nos dirigía a los juniors de Veruela cuando, allá por los años 1888 y siguientes, iba a pasar, en la fresca región somontana, un par de meses de santo reposo, para reparar las fuerzas tan tenazmente gastadas en provecho de sus queridos Congregantes de Barcelona, a cuya dirección y enseñanza se había dedicado en cuerpo y alma durante diez meses del año. Eso nos decía en nuestros recreos a los que se asociaba jovial y decididor: eso nos repetía en las conversaciones e intimidades que con él teníamos en el aposento: eso escogía como tema de sus pláticas de comunidad, inculcándonos la necesidad de adquirir, fomentar y robustecer esa gran cualidad, tan necesaria para afrontar los peligros y adversidades y por cuya falta tantos jóvenes y no jóvenes descaecen y sucumben lastimosamente.

Esta frase magnífica, breve, pero contundente, debió oír muchas veces nuestro Miguel a su venerado P. Fiter, al querido P. Director de la Congregación, a la que pertenecía, en aquellas sentidas exhortaciones que cada domingo dirigía a sus amados Congregantes. Y muy hondo le debió entrar en el alma semejante consejo, porque a su cumplimiento, como blanco, apuntó en todos los trances de su vida. Empa-

pado de él su espíritu y para no olvidarlo jamás, lo tenía escrito en sus apuntes, que leía y releía para darles exacto cumplimiento. Y así, en uno de ellos, decía: «Quiero ser hombre.—Ser hombre significa tener carácter, es decir, mostrarme siempre Católico, Apostólico y Romano, honrándome en ello para así agradecer a Dios el inmenso favor que me ha hecho queriéndome perdonar mis ofensas, conservándome la Fe y colmándome de gracias espirituales y materiales...» ¡Qué bien, caro lector, qué bien; cuán digno de ser apropiado por todos los hijos de N. S. M. Iglesia un propósito tan valiente... y tan necesario en la actual sociedad!

Con esto no nos ha de extrañar lo que refiere su hijo Miguel en sus *Memorias*, a saber, que en un bolsillo de la americana que su padre llevaba en el taller, encontró un papelito, que decía «Quiero ser hombre», escrito de su mano, con letra, por cierto, que recordaba la de su juventud. Papelito que el hijo, avisado y agradecido, estimó como un precioso recuerdo de su padre y prometió guardar también como éste en el bolsillo de su americana.

Sobre este basamento de granito no nos ha de maravillar que se levante la sólida y esbelta columna de la vida de D. Miguel Casals Gambús, cuyo elegante capitel fué la corona del Martirio!

En el número de febrero de 1932 de *Misiones Católicas* hace alusión al asunto precedente en un breve artículo, que encabeza el número, con el título «España.—La disolución de la Compañía de Jesús».—Helo aquí:

«Se ha consumado la injusticia. El gobierno de la República Española ha disuelto la Compañía de Jesús.

«Esta vez las *Misiones Católicas* no han enviado telegrama de protesta. ¿Para qué? Los católicos somos los parias de este gobierno de libertad.

«De nuestras frases el gobierno se ríe. Nuestras protestas sirven para evidenciarle que acierta en su campaña antirreligiosa.

«Ayer la anarquía amenazó dominar en España; y el puñado benemérito de diputados católicos que figuran en las actuales Cortes votó en pro de la sociedad amenazada, esto es, votó por el gobierno.

«Pues bien, conviene no olvidarlo: hasta a este voto respondieron las palabras de desprecio del primer ministro... Nuestros diputados representan nuestro pueblo: pregunto, pues: nosotros los representados, nosotros el pueblo católico, ¿cómo hemos de corresponder al desprecio del Gobierno?

«En 1888 en el Colegio del Sagrado Corazón de Barcelona recibí de manos de un Jesuita la Primera Comunión. Y entre los más dulces recuerdos de mi vida de estudiante figuran el cariñoso afecto de aquel antiguo marino el buenísimo Padre Traval; y los cuentos fantásticos de aquel santo varón, archivo de buen humor y de ciencia, el P. Fons; y las emocionantes lecturas del P. Esteban Moreu, tan profundo conocedor de la literatura patria...

«Durante mis años de Universidad, debo, como tantos otros hombres de mi tiempo, al R. P. Luis Ignacio Fiter, jesuita santo, educador eminente, la formación de mi carácter y la educación de mi voluntad: ¡Cuánto gozaría aún hoy oyendo de sus labios aquel: «Sed hombres, pero hombres de carácter»!

«Y después en el decurso de los años, mi carrera editorial me ha hecho conocer a no pocos de los Jesuitas sabios, que son orgullo de la verdadera España intelectual y gloria de la Compañía...

«Cuarenta años que los conozco; cuarenta años que los admiro...; por esto, oírlos calumniar me indigna y me exaspera...! ¡Cómo hace sufrir nuestra actual impotencia contra tanto odio!...

«¡Y de estos republicanos de la quema de los conventos, de las escuelas sin Crucifijos, de los entierros civiles y de la Compañía disuelta aún hay uno que se atreve, después de pedir respeto para estos hechos consumados, a hablarnos de paz y colaboración!

«¡Si no fuese sarcástico, sería divertido!»

(*Misiones Católicas*, Febrero 1932).

Estudios universitarios.

Una adolescencia pasada alrededor de los Padres y en el seno de una familia tan cristiana, era augurio de que su juventud habría de correr por los mismos rieles. La afición a los libros, amor al retiro, la fuga de los goces mundanos y los encantos de la vida sosegada en el hogar doméstico, fueron buena preparación para que entrara Miguel en un terreno más fragoso, lleno de barrizales por un lado, de escollos por otro y de peligros para el alma por doquiera. Contaba Miguel a la sazón 16 años. Consultado el asunto en familia y vistas las aptitudes de que había dado gallardas muestras en sus estudios de Bachillerato, se resolvió nuestro Miguel a emprender la carrera de Derecho, que simultaneó con la de Filosofía y Letras. Hubo para ello que ingresar en la Universidad de Barcelona. Pero como su padre D. Ramón lo necesitaba, para que le ayudase en la tarea cada día mayor de la Tipografía, fué preciso que Miguel asistiera a las clases como alumno libre y en esta forma hiciera sus estudios mayores: de suerte que fué muy corto el espacio de tiempo en que pudo concurrir como alumno oficial a los cursos universitarios, siendo entonces un modelo de exactitud en la asistencia diaria a las clases. Lo ordinario fué, como digo, matricularse como alumno libre, asistiendo, siempre que podía, a las clases y procurando seguir las explicaciones de los Profesores, que conocía por medio de sus amigos, y supliendo con su asiduidad en el estudio privado, lo que no podía lograr con la asistencia personal a las cátedras. No perdió nada el buen estudiante: pues, a la vez que seguía respirando el ambiente sano y piadoso de su familia, seguía las enseñanzas de los Profesores oficiales y se veía libre, al menos en parte, de respirar

el ambiente malsano, que, por desgracia, se respiraba entonces en nuestros Centros oficiales de Enseñanza.

Lo poco, sin embargo, que le fué preciso presenciar durante sus años de carrera; los tristes desengaños que recibió; los malos ejemplos, que tenía a diario delante de sus ojos, entre la multitud estudiantil; la indiferencia y frialdad que observaba en el Profesorado en el desempeño de su transcendental cargo de la enseñanza; la atmósfera deletérea, que se respiraba en varias aulas, debida a la malhadada libertad de cátedra; la pendiente cada día más pronunciada hacia la herejía y el libertinaje, fruto inevitable del liberalismo dominante en la Nación; le hicieron sentir tal aversión y hasta tal asco de la enseñanza oficial, que, bendecía, por un lado, la resolución tomada de hacer sus estudios como alumno libre y, por otro, le obligaba a expresar su repugnancia y antipatía con estas expresivas frases, que son la espontánea explosión de un corazón noble, digno y cristiano, que se ve al fin, por dicha suya, libre de respirar un ambiente tan corrompido. Al salir, en efecto, por última vez de la Universidad, sacudiéndose los zapatos en el umbral de la puerta, dijo a sus amigos: «De esta Casa no quiero ni el polvo».

Es un dolor tener que hablar así de una institución que fué creada precisamente para instruir debidamente, extensamente y, sobre todo, cristianamente y con esto moralizar a la sociedad: pero, por desgracia, vemos que, en general, produjo resultados del todo en todo contrarios. Basta recorrer las Universidades del mundo entero para percatarse inmediatamente de ello. Qué de falsas doctrinas no se exponen en las cátedras; cuántas herejías no se divulgan y defienden sistemáticamente; qué criterios tan libres para juzgar de las cosas, aun de las más sagradas. Y los alumnos escuchan en silencio y por obligación las lucubraciones de tales maestros, cuya autoridad es para ellos motivo de credibilidad; y así poco a poco, insensiblemente, se van acostumbrando a oír semejantes criterios, se los asimilan y van perdiendo la firmeza e integridad de su fe y muchos, muchos por desgracia, terminan, por abandonarla y pasarse al bando contrario.

En Bélgica se fundó en hora triste una Universidad libre, establecida en Bruselas, en frente de la Católica de Lovaina: ésta se llama allí la *Pia Mater* y la otra la *Prava Mater*. No se puede negar que en ésta habían, allá por los años 1900 y siguientes, Profesores distinguidos: pero por desgracia los había descarados masones, que hacían ostentación de tales: ni sólo había esto, sino que en los públicos corredores de la Universidad se veían bustos de Profesores sobre pedestales, en cuyas columnas figuraban las insignias masónicas. Qué doctrinas podían escucharse en semejante Centro, lo puede conjeturar el lector. Afortunadamente la Universidad Católica de Lovaina, de fama mundial, con Profesorado nutrido, excelente y en gran parte de fama mundial, era un ba-

luarte levantado en contra de la masónica de Bruselas y la sobrepujaba en mucho en el número de matriculados, a los que formaban sólidamente, dentro de un criterio netamente católico y los difundía por todas las Naciones del mundo. Soy afortunadamente testigo presencial de todo esto y me complazco en rendir mi tributo de admiración y de gratitud, por serle deudor de mi formación en la parte más importante de mi carrera química.

También en nuestra España tuvimos que lamentar tristes hechos ocurridos en aquella época. En una Universidad de Provincias, un Profesor se atrevió a poner su lengua blasfema en el dogma de la Inmaculada Madre de DIOS; recibiendo, en castigo de su audacia, la protesta de sus alumnos, que se sintieron heridos en lo más vivo ante la ofensa inferida a su querida Madre: el hecho trascendió al exterior, viéndose vituperado y despreciado el Catedrático por toda la gente sensata y y mucho más por la piadosa.

Pero fué todavía más señalado el hecho ocurrido en la misma Universidad Central, allá por los años 1884-85, en que regentaba una Cátedra de Historia de la Filosofía D. Nicolás Salmerón. Vivía yo entonces en la coronada Villa, aunque no cursaba estudios universitarios, sino en una Escuela especial. Habitaba conmigo en la misma casa un buen amigo y paisano, serio e inteligente, D. Enrique Crespo, ya abogado y por más señas Profesor Auxiliar de la Universidad Central, en la Cátedra de Derecho Penal. Un día me dijo que D. Nicolás Salmerón iba a dar una serie de conferencias y que pensaba asistir. Yo, en el seno de la amistad, le disuadí, diciéndole, qué podía aprender de labios de un hombre que llevaba sobre su frente la marca del racionalismo y de la impiedad. Pero me respondió que, siendo Profesor Auxiliar y viéndose todos los días con Salmerón en la sala de profesores, no podía excusar su asistencia. No insté, porque veía que no dejaba de tener cierta fuerza semejante compromiso: y tenía confianza en mi amigo, porque era de un fondo muy cristiano y había estudiado la Sagrada Teología, lo cual era una garantía en su favor.—Un día llegó a casa demudado su rostro y apenado en su espíritu ¿Qué te pasa, Enrique?, le pregunté. «Calla, chico, se ha realizado lo que tú me dijiste: hoy Salmerón, en plena cátedra, delante de todo el Profesorado universitario (pues todos los Catedráticos asistían a las conferencias, además de un nutrido auditorio de personas de carrera y estudio), se ha declarado ateo: ha dicho que para él, la única teoría filosófica verdadera era el ateísmo».—«¿Ves?, repuse yo: «ya te lo dije, que de labios de un enemigo de DIOS no podías esperar cosa buena».—«Pero ¿sabes qué he hecho? Al oír semejante herejía, me levanté, tomé la chistera, saludé al Profesor y me salí del aula, sin respetos humanos de ninguna clase».—«Bien, Enrique, te felicito por

ese acto de valentía, que pone muy alto tus profundos sentimientos católicos. DIOS te lo premiará: no lo dudes».—Lo que pasó después en la sala de Profesores, fué que el Sr. Salmerón, que debió sentirse herido por la salida de mi amigo, como profesor de la misma Universidad, encaró con él, diciéndole: «Enrique, me ha llamado la atención la salida brusca de usted durante mi explicación».—«Sí, D. Nicolás, repuso él: nunca pude sospechar siquiera que una persona, un Catedrático de tan reconocido talento como usted, se haya atrevido a sostener semejante disparate en plena cátedra».—«¿Qué quiere usted, Enrique, esta es la consecuencia que he sacado de mis largos estudios sobre la materia de mis conferencias».

Realmente no sé ver qué clase de talento es el de ciertos hombres, tenidos por eminencias, cuando ignoran verdades tan fundamentales y tan patentes como la existencia de DIOS.—Ya murió el por tantos motivos nefasto Catedrático, que tanto daño causó a nuestra juventud y a nuestra Patria. DIOS haya querido, en el exceso de su misericordia, que el infeliz ateo tuviera unos momentos de lucidez y se arrepintiera de sus desatinos, para ser recibido, como otro hijo pródigo, por su buen Padre, a quien había ofendido con el mayor insulto, que pudo inferirle, cual fué negar su existencia.

Un tercer dato puedo presentar, del que fui yo mismo testigo presencial. Haciendo mis estudios en una Escuela especial, como dije, un día el Profesor en la clase de Mecánica racional, hablando del movimiento de un punto material en el espacio, nos soltó, sin venir a cuento por ningún concepto, esta expresión «el movimiento impreso a tal punto por eso que llaman DIOS...». Se levantó un murmullo de desaprobación en toda la clase: por lo cual, como queriéndose retractar de su insensata frase, añadió: «Señores, no me meto a discutir sobre el hecho». Si no se quería meter a discutir el hecho, ¿por qué se atrevió a lanzar tan censurable expresión? Este es y ha sido en toda ocasión el sistema de los librepensadores y de los enemigos de DIOS, soltar su lengua y meter la hoz en campo ajeno, encontrándose muchas veces con haber cometido errores imperdonables, aun desde el punto de vista puramente humano. Y así, en el caso citado del blasfemo contra el Dogma de la Inmaculada Concepción, resultó que el atrevido Profesor confundió lastimosamente dicho dogma con el de la Encarnación del Hijo de DIOS en el seno virginal de María. Esos son los sabios del mundo muchas veces: un simple aldeano les aventaja en los conocimientos de la Religión, que es la primera y más necesaria ciencia que hemos de aprender.

VI

La Revista Popular.

Esta Revista tan célebre en todo el mundo católico de habla castellana

y portuguesa, se redactaba en casa de los Sres. Casals. La fundó, como ya dije, el Dr. D. Félix Sardá y Salvany, el año 1870: era semanal: constaba de 16 páginas, tamaño 4º mayor y contenía siempre un artículo de fondo, que solía encabezar el semanario y era ordinariamente debido a la infatigable y apostólica pluma del insigne sacerdote. Pero además contenía artículos de carácter religioso-político, noticias del mundo católico, poesías, cuentos o historietas instructivas, amenas y apologéticas, listas de recaudaciones de limosnas para el Santo Padre, el llamado Dinero de San Pedro, etc., etc.

Pues bien, los artículos, numerosos por cierto, que aparecieron en la citada Revista, firmados por el seudónimo *Cantaclaro*, eran debidos a la pluma e ingenio de nuestro Miguel, cuyo estilo ameno y castizo y cuyo acierto en la selección de los temas, siempre bajo la dirección de su gran consejero el Dr. Sardá, interesaron mucho a los numerosos lectores de la Revista, mereciéndole abundantes felicitaciones de todas las Provincias de España.

Con esto se comprende que, los que reconocían el mérito de los artículos, el buen desarrollo que daba a sus argumentos y el talento que al través de ellos se revelaba en el Autor, le moviesen, alentasen, estimulasen y hasta en cierto modo le importunasen para que se dedicara a la propaganda y por tanto a los estudios, aprovechando y perfeccionando los que había hecho con ocasión de estudiar sus dos carreras, como hemos dicho antes. No necesitaba Miguel de estos estímulos para inclinarse a lo que se le proponía, porque su afición le movía a ello; más aún, la creía verdadera vocación, persuadido de la rica mies que se le presentaba ante sus ojos en un campo tan feraz y tan vasto. Y así, en las intimidades de la familia más de una vez había dicho, que «ser escritor católico era ejercer un gran apostolado».

A lo mismo se sumaba el consejo de sus Profesores que le empujaban a que se doctorase e hiciese oposiciones a una cátedra, desde la cual tanto bien podía hacer a sus discípulos y completando así el curso de sus carreras terminadas tan felizmente con las mejores calificaciones. La cátedra, en efecto, le atraía; le atraían los libros; le atraía la composición de obras; veía que con la cátedra se le abrían nuevos horizontes, ora abriendo su bufete de abogado ora penetrando en el campo político, obteniendo tal vez un puesto en el Congreso de Diputados, desde cuyos escaños podría sostener con denuedo y positivos resultados la Causa católica, etc., etc. Todo esto era para Miguel un parque lleno de encantos y más aún sintiendo su pecho juvenil pletórico de actividad y de vida, que consideraba como un don de DIOS y que no podía dejar perder en la ociosidad, so pena de recibir el reproche del Padre de familia, que censuró acremente al siervo perezoso, por haber enterrado el talento que le dió para que negociase con él.

(Continuará).

La sombra de Bela Kun

por

José-Oriol Cuffí Canadell

(Conclusión)

LA NUEVA POLITICA ANTIRRELIGIOSA

Después del proceso y subsiguiente condena del Cardenal Mindszenty, se ha iniciado en Hungría un período de relativa calma que puede preparar, y así parecen indicarlo ciertos reveladores indicios, el desencadenamiento de una nueva fase de persecución religiosa, dentro de los objetivos esenciales que se ha impuesto el régimen comunista dominante en Hungría.

A esta calma ha contribuido, sin duda, el intenso proceso político iniciado para la depuración de las filas comunistas, y que culminó con la condena a muerte del dirigente del partido y tristemente famoso Ministro del Interior, el judío Lazlo Rajk. La preparación de este espectacular proceso y la serie de medidas que se vio obligado a tomar Rakosi para imponer su criterio en la dirección del partido comunista, influyeron en cierto grado en abrir un paréntesis de tregua en el desarrollo del programa anticatólico impuesto por el gobierno. Quizás el conocimiento exacto de los motivos por los cuales Rajk fue acusado y posteriormente colgado, a instigación precisamente de su hermano de raza, el tantas veces mencionado Matías Rakosi, podría sernos de suma utilidad para conocer la orientación precisa de los futuros planes del comunismo internacional sobre el católico pueblo de Hungría.

Pero no podemos olvidar, en este brevísimo análisis de la situación actual, la posición violentísima en que se encontró el gobierno comunista, ante la valiente reacción del Episcopado, clero y fieles de la nación, después de haber sido reducido a presión el Primado y Príncipe de Hungría. No esperaban seguramente los dirigentes soviéticos la firme actitud de los católicos frente a todas las amenazas y persecuciones. Si algún efecto surtió la inicua acusación contra el Cardenal Mindszenty, fue tan sólo la de afirmar con mayor claridad y entereza, la unión indestructible y total subordinación del pueblo a la Jerarquía, afianzando si cabe su resolución de resistir las asechanzas de los enemigos de Dios.

¡Ejemplarísima actitud la de la católica población de Hungría!

Aislada en el interior de las fronteras de su país, tanto por el control riguroso de las autoridades comunistas, como por la indiferencia y frialdad de los Estados liberales, el pueblo húngaro se mantiene fiel a Jesucristo, a su Santa Iglesia, al Romano Pontífice y a sus Prelados. Y aprovechando cualquier circunstancia, cualquier ocasión, para mostrar su profunda e irreductible oposición a los intentos sectarios del grupo que se ha apoderado del poder y que trata, con el terror y la violencia, de descristianizar a la nación. Ni la tétrica mansión que se levanta en el número 60 de la calle Andrassi, ni los métodos empleados por la policía bajo la dirección de Gabor Peter — formado en estos menesteres en Moscú durante quince años — han podido hacer mella en el espíritu de resistencia y de abnegación de los fieles.

Esta serena y tranquila actitud de los católicos, no ha podido menos de sorprender a los jerifaltes comunistas, que creían tener abiertos ya todos los caminos para el logro de sus ocultos propósitos.

Y así, sin renunciar, empero, un instante a la consecución de los mismos, se han visto obligados a cambiar los procedimientos introducidos a raíz de la detención del Primado.

No quiere ello significar que se hayan suavizado las medidas adoptadas anteriormente contra la Iglesia, la enseñanza religiosa, etc., pero hasta el momento presente no se han adoptado externamente nuevas decisiones que pudiesen significar agravación de la situación anterior.

Parece como si el gobierno de Rakosi intentase ahora emplear la vía indirecta para obtener lo que no ha conseguido con la coacción descarada. Y, sin embargo, los dirigentes comunistas, parecen darse cuenta de que tampoco el nuevo procedimiento logrará mayores éxitos.

Un hecho ocurrido recientemente, lo indica con mayor amplitud que podrían hacerlo todas las palabras.

MAGNIFICO PLEBISCITO SOBRE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

El día 15 de septiembre de 1949, entró en vigor la nueva Constitución aprobada por el Parlamento comunista. En dicho texto, se declara que la enseñanza religiosa en las escuelas — todas las cuales se encuentran bajo el absoluto control del Estado —, será postestativa a petición de los padres de los alumnos.

Seguramente que al estamparse esta decisión en el texto constitucional, no esperaban los comunistas las consecuencias que se derivaron de la misma.

Iniciado el curso escolar, se consultó a los padres de familia su voluntad respecto a la asistencia de sus hijos a las clases de religión. La importancia de la consulta salta a la vista y de ahí la trascendencia que a la misma dieron los dirigentes comunistas.

El Episcopado publicó con tal motivo una importante Pastoral, recordando a los padres sus ineludibles deberes en lo que respecta a la educación cristiana de los hijos y a procurarles una adecuada instrucción religiosa y poniendo de relieve su obligación de contestar a la pregunta formulada de acuerdo con tales deberes.

Las contestaciones recibidas constituyeron en su conjunto un verdadero plebiscito de la población en pro de la enseñanza religiosa, y ello en tal grado que provocó la ira de los gobernantes y la adopción de ciertos medios para desvirtuar la eficacia de las clases de religión.

El 85 por ciento de los padres consultados en los centros industriales y grandes ciudades, y más del 95 por ciento en las regiones rurales, se pronunciaron a favor de la enseñanza religiosa, pese a todos los peligros que podían derivarse de semejante respuesta. Ello constituye una nueva demostración del profundo espíritu de fe que anima a la población magiar y de su entrega completa para la defensa del sagrado tesoro que constituye su mayor gloria y toda su esperanza.

¡Hungría entera se levantó para dar constancia de su voluntad de permanecer fieles a Jesucristo hasta la muerte!

La heroica postura de los padres de familia conmovió hondamente las esferas gubernamentales, que no esperaban, ciertamente, tan unánime contestación al interrogante formulado. «¡Hay que adoptar medidas inmediatas para cerrar esta brecha de nuestro frente intelectual!» Tal fué el comentario que se hizo entre los dirigentes comunistas a la vista del plebiscito.

¿Qué significaban tales palabras?

Bien pronto, el propio Rakosi se encargó de darles su auténtica interpretación.

Los católicos, vino a decir, han abusado de la «generosidad del gobierno», y han creído que la propuesta que les fué presentada era fruto de una debilidad del régimen. Esto mismo creyeron los Obispos, que publicaron una Pastoral intolerante y agresiva. Anunció Rakosi que catorce maestros habían sido expulsados de sus escuelas por ejercer una «presión indebida» a los niños que asistían a las clases de religión, y expresó su opinión de que la tolerancia era un error, por lo que puso de relieve que se pondría

inmediatamente término al creciente temor de las conciencias en el campo educacional.

Las afirmaciones de Rakosi indican seguramente el comienzo de una nueva táctica en la política antirreligiosa del gobierno en relación con los programas de enseñanza.

Prueba de ello es la intensa campaña que llevan a cabo en todo el país las juventudes comunistas, bajo el lema de lucha contra la «superstición religiosa» en la escuela, una de cuyas imposiciones ha sido la supresión del crucifijo y de las imágenes religiosas en los centros de enseñanza.

No obstante las palabras despectivas y amenazadoras de Rakosi, el Episcopado de Hungría ha publicado una nueva Pastoral colectiva, firmada por el Presidente del Comité Episcopal, Mons. José Groesz, Arzobispo de Kalocsa, en la que los Obispos expresan su satisfacción por la conducta de los padres de familia y bendice a los que con tal ocasión dieron acabado ejemplo de la entereza de su fe.

El Secreto de Ruskina

—Esta narración ingénua, tanto más encantadora cuanto que es verdadera, hay que contarla a la puesta del sol, con música de Boerodin... Y dejar que toque blandamente el alma, como un copo de nieve.—

Era una casita rusa de madera, una *isba*, en la villa de Kalinin. En la *isba* vive Soloviev con su mujer Tamara y tres hijos; la más pequeña tiene doce años y se llama Rusquina.

El hogar de Soloviev conserva prendido en sus carbones la lumbre de la fe cristiana y católica, pura e incontaminada. Es una larga tradición de gracia y de luz. Todos los hijos de Pedro Soloviev saben que lejos, en Roma, hay un Papa de vestiduras nevadas como la campiña invernal de la Santa Rusia...

Una tarde de invierno se hallaba congregada toda la familia alrededor de la chimenea, cuando de repente aullaron los perros y se escucharon a la puerta unos golpes fuertes y desacomunados. En el dintel apareció un vendedor ambulante de baratijas.

—Aquí es sin duda —murmuró el desconocido. Luego, se desfundó de su abrigo de pieles y mostrando sobre su pecho un pectoral de plata, exclamó ante la maravillada familia:

—¡La Paz sea con vosotros! Soy un sacerdote católico de Roma...

Horas felices las que pasó el P. Browne en la *isba* de Soloviev. Había sido consagrado ocultamente Obispo, y enviado a Rusia por el Papa. Se trataba de recoger informes fidelignos... Pero además traía una visita del Padre de todos, para estos hijos perdidos entre la ortodoxia nacional y el sindiosismo soviético.

A la mañana siguiente, Rusquina se adornó con sus mejores galas. Se vistió el *sarafán*, o falda de cinco colores y el corpiño de seda negra; se colgó los pendientes de su madre, ensartó en sus doradas trenzas una cadenilla de esmaltes y tejió sobre su cabeza una corona de abalorios y de moneditas de plata. ¡Qué contenta estaba! Era el día de su Primera Comunión... Ese Niño Jesús, cuya historia sabía cantar acompañándose en la balaica iba a venir ahora de veras a su corazón.

—Rusquina, ¿qué le has dicho al Niño Jesús en tu Primera Comunión? —le preguntó después el Padre.

La niña enrojeció por un momento, y luego murmuró tímidamente:

En el comisariado político de Preskaia ha sido detenido el P. Browne. Su personalidad está identificada: se trata de un Obispo católico que practicaba una información... Es el delito de «penetración», castigado con la pena de muerte. Una feliz circunstancia salva provisionalmente al detenido: el P. Browne

tiene un pasaporte diplomático inglés que actúa de pararrayos protector. Deberá por tanto, marchar a la frontera donde será objeto de minucioso registro: si se le encuentra algún documento comprometedor será fusilado en el acto.

El 5 de diciembre, primer viernes de mes, llega al puesto fronterizo ruso-polaco de Stolpce. Va optimista y confiado. Primeramente en Dios; y también en sí mismo: tiene la seguridad de haber roto todos los papeles y notas y de haberse despojado de todos los objetos y símbolos religiosos. Mas... acaba de entregar su pasaporte al Comisario de frontera, cuando se da cuenta de que en la página 22 del mismo tiene unas anotaciones comprometedoras. Allí las había apuntado cierto día a falta de otro papel, y allí habían permanecido olvidadas.

El Comisario hojea cuidadosamente el pasaporte, página por página: 18... 19... 20... 21... 24... 25... Sin saberse por qué ha pasado unidas las páginas 22 y 23.

El P. Browne respira profundamente. Maquinalmente, se lleva la mano al reloj: son las cuatro y diez de la tarde.

—All right! Puede usted proseguir su viaje.

—Gracias...

Días después, el P. Browne recibía una carta de Rusia. En ella venía un retrato de Rusquina con el *sarafán* de cinco colores y las trenzas rubias ensartadas en moneditas de plata... Y al final de la carta, una noticia triste y consoladora a la vez: «La pequeña Rusquina, sin ninguna enfermedad anterior, y con la sonrisa en los labios, se nos ha volado al cielo. Nos dijo que el día de su Primera Comunión le había ofrecido la vida al Niño Jesús por la del Padre Misionero. Murió el 5 de diciembre, a las cuatro y diez de la tarde...».

El Padre no pudo contener las lágrimas que ardientes corrieron por sus mejillas. Luego, ya sereno, estuvo largo rato contemplando el retrato de Rusquina, la niña rusa que le había salvado con el sacrificio de su propia vida: aquella Rusquina, que tenía el alma como un copo de nieve, y unos ojos grandes y puros que recordaban el icono de la dulce Zeotokos...

(Copia resumida de «ORIENTE»).

Real Colegio-Seminario de Misiones Agustonianas.
Valladolid, 5 de diciembre de 1949.

FR. TOMAS PEREZ.



La Máxima
Economía
en Ropas,
Confecciones
y Calzados

Almacenes EL BARATO de Barcelona

RAMON ALBERDI

ALMACEN DE ALPARGATAS

Angel, 7

AZCOITIA

Teléfono 174

El decreto del Vaticano excomulgando a los comunistas y a los simpatizadores de los comunistas está descrito por comunistas italianos como un paso hacia la «Santa Alianza» del siglo XX. Se llama la atención al hecho de que el Vaticano intenta unir todas las naciones anticomunistas en esta nueva «Santa Alianza», por una cruzada contra el comunismo. Se ha de tener presente el tal movimiento especialmente por el pueblo chino, que marcha por las nuevas rutas que le conducen a «la reconstrucción de la nueva China».

Se nota, más especialmente, las actividades del Vaticano extendidas completamente sobre China y hasta el más remoto rincón del oriente y del sur de Asia.

EL ESTADO DEL VATICANO

Es, el Vaticano (según el Tratado Lateranense de mil novecientos veintinueve), el Estado más misterioso e independiente de todo el mundo. Está en Roma, capital de Italia, en 20 minutos se recorre la distancia del extremo sur al norte y en treinta minutos, solamente, la del este al oeste. Su área total es, aproximadamente, de cien «acres». De su población de 1,500 habitantes, 300 individuos forman la Guardia Suiza, mientras 749 constituyen la Cleroecia. El Gobernador de este Estado es Pío XII. Pretende ser «El Vicario de Cristo en la tierra», se proclama asimismo «Aquel a quien todos veneran, como el «Sucesor Apostólico de San Pedro» y pretende tales títulos como el «Padre de toda la Cleroecia», «el Supremo, el Santísimo, el Más Perfecto». Su poder en la esfera religiosa, como también en la política se extiende a 303 millones de católicos en todo el mundo, correspondiendo las dos terceras partes de cristianos a Europa. Sujeto a este monstruo, a éste que se llama asimismo «Padre de todos los Fieles» está el «Concilio Vaticano». Esta es una organización de inmensa riqueza, con centros de información muy amplios, con servicio de policía secreta de gran alcance y con órganos de propaganda que alcanzan todos los rincones del globo. Ya por tradición es bien conocida como gobernadora del poder de las naciones, provocando luchas internacionales y civiles y siendo, por consecuencia, la causa de la muerte y pobreza de innumerables pueblos. A veces se levanta como una fuerza reaccionaria contra la democracia del pueblo.

LAS INTRIGAS DEL PAPA PÍO XII.

Era en la primera guerra mundial, cuando el presente Papa Pío XII, entonces Nuncio del Papa Benedicto XV, inició el pacto secreto con el Kaiser. En este tratado, Alemania prometió, por su lado, restablecer los poderes políticos del Papa, extendiendo sus derechos territoriales del Estado Vaticano. Por otro lado, el Papa ofrecía de todo corazón su ayuda al Kaiser, dando órdenes a todos sus agentes para ese activo y comprensivo trabajo de la Iglesia católica

El Vaticano

Proyectista de la Santa Alianza del Siglo XX.

Centro de la influencia reaccionaria del mundo.

(1) Tomado de la revista «misionera»: «China Missinary Bulletin», nº 1, Septiembre de 1949, que lo tomó de los periódicos comunistas de Hong-Kong, 19 de Julio de 1949. — Al traducirlo del inglés, para ser publicado en nuestra prensa misionera, solamente he pretendido hacer, una vez más, un acto de afirmación de nuestra Verdad Católica, y negación de la mentira comunista y hacer caer en la cuenta a nuestros lectores de los «difícilísimos días» que viven nuestras Cristianidades de China. — N. del T.

para continuar sus activos espionajes y la destrucción en la retaguardia de los Aliados. Cuando la derrota del Kaiser en 1918, este Nuncio Papal, recibió la orden de permanecer en Alemania para continuar sobabadamente las actividades contra la democracia. En un tratado hecho con la Alemania resucitada en 1925 se estableció otro pacto entre la Alemania Hitleriana y el Vaticano, prometiéndose mutua ayuda. Al mismo tiempo el Vaticano se volvió instigador detrás de la cortina de las Naciones Nacis del Eje. Por 1937, el presente Papa, por entonces llamado Eugenio Pacelli, expidió el decreto de que toda la Iglesia católica en China debía ofrecer su ayuda incondicional a la política japonesa en China y así todos los Misioneros italianos, establecidos por todo el lejano Oriente se hicieron «quintacolumnistas» — para la agresión japonesa. Este mismo Papa, entonces secretario de Estado, recibió la medalla de méritos del Estado títere de Manchukuo. Orgullosamente exhibía esta medalla en su capa roja, que es una de las piezas de los capisayos de un cardenal.

El también empezó a atraer la cooperación de América, teniendo conferencias con Wall Street, capitalista del Monopolio. Fué él, quien ayudó a estos capitalistas y a los comerciantes en pertrechos de guerra, en las gestiones de tales pertrechos, para llevar a cabo sus proyectos de explotación. Ellos fueron quienes estorbaban ciertas políticas de Roosevelt, va adelantadas que no eran beneficiosas para sus complotes secretos y ayudaron a Alemania, a Italia y a Japón con abundantes recursos para suplir la escasez del tiempo de guerra. Complotes como éstos, que son de carácter internacional, recibieron el testimonio de capitalistas y organizaciones reaccionarias de todas las naciones. Y así, en 1939, de cardenal fué elevado a ser el 262 Papa, con el título de Pío XII.

En la segunda guerra mundial Pío XII se hizo el cómplice más poderoso del Nacismo-Fascismo, tomando parte en todos los trabajos accesorios en los territorios ocupados... y en servicio de inteligencia unida a la estrategia militar agresiva de Alemania, Italia y Japón, manchando a una gran parte de la Igle-

sia católica con la sangre de los pueblos. Más tarde, tomó parte en la guerra contra Rusia, y manteniendo al mismo tiempo una política de dos caras protestó en nombre de la religión, contra Inglaterra y América al proponer una «rendición incondicional», y pidió a los londinenses el perdón para los agresores que les habían bombardeado. Antes de concluir estas gestiones, repetidamente, continuamente, en conferencias con las Naciones unidas, rogó que perdonara a todos los criminales fascistas.

ALIADOS DEL VATICANO.

Escasamente se encuentra, en cualquier nación de la Europa Occidental, de la postguerra, alguna organización anticomunista o antisectaria que no haya entablado alianza con el Vaticano. Desde el tiempo de la elección en Roma, en Octubre de 1946 hasta la elección italiana en Abril de 1948, Pío XII toma parte activa en el frente, y hablando por radio hizo un llamamiento a todos los católicos italianos para luchar contra el comunismo y contra Rusia. Aprovechándose de su poder religioso, de los recursos materiales y de sus riquezas, el Vaticano apoyó abiertamente a los «Demócratas cristianos» — parte reaccionaria —. Se esforzó más adelante en su ayuda a la restauración del fascismo. Todo esto está íntimamente unido con otro de sus motivos ambiciosos. El caso de Cippico, uno de los altos oficiales del Vaticano — el caso de haber sido sobornado — revela bastante bien como el Vaticano, cubierto con su vestido blanco o rojo, formó organizaciones subrepticias, y llevó a cabo torcidas negociaciones con los comerciantes. La política internacional en el Vaticano, se dirige a establecer una más unida relación con los capitalistas del Imperio del Monopolio Americano.

En la reorganización del Concilio Vaticano y de la jerarquía de la Iglesia, en Febrero—1946—, el Secretariado Papal Cardenalicio (Cuerpo de Cardenales) fué reducido de un total de 70 a 32, mientras los elegidos de América se elevaron a cuatro, resultando un total de 14 desde el norte al sur de América. Este número incluye al cardenal Spellman, que anteriormente, bajo el título de enviado especial del Presidente Roosevelt, llevó a

cabo actividades secretas durante la guerra. Un caso más reciente es el de Myron Taylor, íntimo amigo de Pío XII, señalado como enviado oficial del presidente Truman ante el Vaticano con el fin de reforzar más la unión entre los dos gobiernos. Cualificado ya con la personal amistad de largo tiempo ha, entre Pío XII y los capitalistas del monopolio americano, así como también de los comerciantes de pertrechos e industrialismos, cualificado también por la jerarquía de la Iglesia, especialmente reorganizada, que comprende 16 diócesis en toda América, el Vaticano vuelve ahora a ser uno de los más asiduos cooperadores en la política antisoviética del fascismo y del Imperialismo americano. Se ha vuelto el más importante centro de la influencia reaccionaria del movimiento mundial.

TRAMAS DEL VATICANO EN CHINA.

El Vaticano ha sido durante todo este tiempo el apoyo más firme del régimen antidemocrático y anticomunista de Franco en España. Por esa misma influencia activa del Vaticano se estableció unión secreta entre las organizaciones fascistas en Inglaterra, Francia, España y otras naciones. Los proyectos políticos del Vaticano por lo que toca a Hungría, han sido revelados no hace mucho, en el caso del cardenal Mindszenty. Es el Vaticano sobre todo una ayuda poderosa a la política americana. El arzobispo Yo-Pin, es el lazo de unión entre el Vaticano, América y el Gobierno de la China nacionalista. En el decreto del Vaticano se ordenó a la jerarquía de China ayudar incondicionalmente a la política americana en China. Periódicos católicos como «Yi-Shih-Pao» y otros, aparecen de la manera más servicial, más descarada y más feroz, que cualquier otro órgano oficial de prensa americana o de Chang, en sus expresiones de anticomunismo y antidemocracia, siendo su base su servilismo para con América en la ayuda de Chang.

Yu-Pin, a una insinuación del Vaticano, continuó sus actividades en América para mantener el poder político de Chan-Kai-shek, hasta el tiempo de la liberación, cuando el ejército cruzó el río Yangtze y comenzó su marcha hacia el sur. Y aun más, ordenó a sus cooperadores para que trabajaran en el interés de América, promoviendo la alianza del Pacífico en Singapore, contra el Comunismo, para organizar en Hong-Kong un centro de servicio especial anticomunista. Aun más, dirigió organizaciones religiosas en las regiones liberadas (especialmente en el norte de China), para continuar el servicio de información y su trabajo de destrucción.

No obstante, es de esperar que los católicos inteligentes escarmienten, aprendan con los «hechos» y con el tiempo descubran donde está la verdad, y por consiguiente se dediquen únicamente a las actividades religiosas, y no se dejen seducir para negociaciones solapadas que tengan sabor de interés político.

PASATIEMPOS

Premio y soluciones al Concurso C de 1949

Premio de 100 pesetas en libros:

D^a M. E. Soler. - Vía Layetana, 145.

SOLUCIONES: *Ooctubre*. — 1^a, Monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo Consiliario General. — 2^a, De Colonia. — 3^a, Aislamiento de los materiales desintegradores. — Su difícil combinación explosiva — el logro de la maravilla de perfección mecánica que es el instrumento detonador.

Noviembre. — 1^a, El nuevo ministro de Haití en España. — 2^a, Aicha Hassan. — 3^a, Nancy (Francia).

Diciembre. — 1^a, El Cardenal Fumasoni Biondi. — 2^a, En Corea. — 3^a, Pío XII.

En preparación interesantes concursos para 1950.

JOSE BENET

IMPRENTA Y ENCUADERNACION, PAPELERIA
OBJETOS DE ESCRITORIO, DIBUJO Y PINTURA

Rbla. de Cataluña, 5 - Tel. 12502 - BARCELONA

Altos Hornos de Cataluña, S. A.

BARCELONA

Ricardo Tascón

MATALLANA (León)

«TIP. CAT. CASALS»

LA SECCION DE LIBRERIA
SIRVE TODA CLASE DE LIBROS
al detall y al por mayor así en pedidos
pequeños como en los muy importantes.

EXPIDE A TODAS PARTES
(Especialidad en el servicio por correo)
asegurando con embalajes completos la
perfecta llegada de los libros a las más
remotas distancias.

La antigüedad y organización de esta casa
le permiten servir no solamente los títulos
que a unci, sino cuantos otros de cual-
quier autor o materia se le encarguen.

GASPE, 108 - APDO. 776

TEL. 51726 - BARCELONA

EUGENIO SANTOS

Rodríguez del Valle, 31

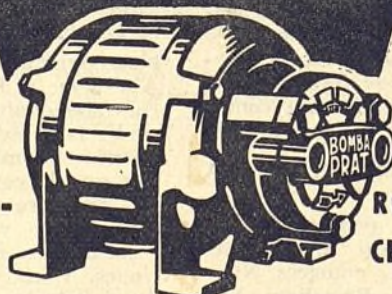
LEON



CAUDAL DE AGUA ES CAUDAL DE ORO

*Cada problema
de agua
tiene su
solución PRAT*

ELECTRO-
BOMBAS



ROTATIVAS Y
CENTRÍFUGAS

PRAT
PATENTES INTERNACIONALES

BOMBA PRAT S. A.
BADALONA - ESPAÑA

ARPO

GUASCH Hnos.

Fábrica de Hilados y
Tejidos de Algodón

CAPELLADES

Vinos de Mesa y Champaña

CAVAS HILL

Pedro Hill Rovira
Cosechero Exportador

Tel. 92-MOJA-VILAFRANCA DEL PANADES-Barña

Gran Premio (La más alta recompensa) y Medalla de oro 2.º
Congreso Internacional de la viña y del vino Exposición Inter-
nacional de Barcelona

DESPACHO CENTRAL

DE LA

RED NACIONAL DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

ALVARO CLAPAROLS DURAN

Calvo Sotelo, 11 - Tel. 59 SAN SADURNI DE NOYA

GRIFE & ESCODA, S. L.

CENTRAL: Fernando, 36 - Tel. 13184 - BARCELONA

ALCALA, 30 *Galería de Arte* P.º de GRACIA, 13
Tel. 210573 Tel. 10610
MADRID Av. G.º Franco. 484-Tel. 87861 BARCELONA
BARCELONA

CRISTALERIAS PORCELANAS PLATERIA LAMPARAS MUEBLES ALFOMBRAS DECORADOS

Establecimientos VINUS, S. A.

VINAGRERIA TARRACONENSE
DESTILERIAS Y LICORES

Apodaca 28 - Tel. 1164 Tarragona

BERNARDO TROBAJO

Santa Ana, 1

LEON

Champaña LAVERNOYA

"Lágrima Baccus"

San Sadurní de Noya



Vinos
de
Misa
De Muller, S.A.

TARRAGONA

PROVEEDORES PONTIFICIOS

CASA FUNDADA EN 1851

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

José Ferrán Condominas

Playa Cassá, 18 - Tel. 40

ARENYS DE MAR

FABRICA DE CAJAS DE CARTON
ESPECIALIDAD PARA LABORATORIOS Y FARMACIAS

MANUFACTURAS CARTRIX, S. A.

Rambla de San Sebastian, 102 — Teléfono 34
SANTA COLOMA DE GRAMANET (Barcelona)

Miguel M.ª Melendres y C.ª, S. Lda.

Empresa industrial de piedras y mármoles
Canteras, serrería, labrado y escultura

TARRAGONA

ZIURRENA, S. A.

BILBAO

1950

El vendaval de los siglos, ha sepultado para siempre todas las grandezas humanas pretéritas, ya que las glorias del Mundo son del Tiempo, no de la Eternidad.

Si los héroes terrenales no han cimentado sus glorias en las bases inamovibles de la ciencia y de la santidad, las mismas han sido meras flores de ceniza y laureles de oropel. Pero hay glorias que en el decurso de los lustros se elevan más y más, para llegar a convertirse en rocas gigantescas contra las cuales los sarcasmos de los minúsculos se estrellan, y los proyectiles que les disparan se convierten en una explosión de luces que aclaran más la majestad de su perfil.

Una figura hay en el Mundo que durante veinte siglos, no solo no se ha eclipsado, sino que renace día tras día con irradiaciones más refulgentes, dominando, con mayor poderío, en todos los puntos de la Tierra. Su voz paternal y sonora sigue oyéndose, como la del Divino Maestro, por todo el ámbito de las Naciones y cada una de sus palabras vibra en lo más íntimo de las conciencias, prendiendo en ellas la fe, el amor, y las esperanzas de otra vida mejor. La voz de este hombre que crece con los siglos y se eleva por encima de imperios muertos, seguirá resonando hasta las postrimerías de los días. Este es el hombre más grande entre los grandes y los héroes: el Sumo Pontífice, Vicario de Cristo en la Tierra.

Únicamente el Papa ha sido, es y será siendo siempre, Luz en las tinieblas, Paz en la guerra, Orientación en nuestras vidas, Ancora salvadora en este Mundo que se hunde en los pantanos de la impiedad y del odio.

Pío XII es la primera figura de nuestros días. Monarca invencible del Catolicismo, Padre de tantos huérfanos que la guerra dejó sin amparo, y Abogado de todos los pecadores.

Volvamos a él nuestra mirada, jurémosle sumisión, fidelidad, y amor; y al comenzar el Año Santo de 1950, aunemos todos nuestros esfuerzos para la fecundidad de tantísimos privilegios que durante el mismo nos depara, y seamos incondicionales en la aceptación y propaganda de sus sapientísimos dictados.

Te Deum Laudamus.

3 ptas.

Ayuntamiento de Madrid